





C. E.

DG CL

A

CB 1168334

±. 135389



# VIAGE Y PEREGRINACION

QUE HIZO Y ESCRIBIÓ

EN VERSO CASTELLANO

EL FAMOSO POETA

## JUAN DE LA ENCINA

EN COMPAÑIA DEL MARQUÉS  
de Tarifa , en que refiere lo mas parti-  
cular de lo sucedido en su Viage,  
y Santos Lugares de  
Jerusalém.



CON LICENCIA EN MADRID,

POR PANTALEON AZNAR.

MDCCLXXXVI.

*Se hallará en la Librería de Luna, calle  
de la Montera : en la de López, Pla-  
zuela de Sto. Domingo : en la de la vi-  
da de Alvarez, calle de Toledo ; y en  
la de Quiroga, calle de la Concepcion.*



# PROLOGO

## A L L E C T O R.

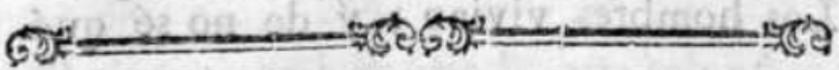
**U**Na de las cosas que dan mas honor á una Nacion , es la perfeccion y hermosura de su lengua : es la que nos da idea de su modo de pensar por el modo de explicarse sus mas ilustres ingenios. De ella pende , si está bien correcta , el dar la claridad necesaria á las leyes : la gracia y donayre á las conversaciones : la fuerza y energia á los escritos ; y la gravedad y magestad á la oratoria , especialmente Sagrada : motivos todos , que deben inducir á todo buen patricio á consagrar sus estudios y tareas á la perfeccion y correccion de su idioma nacional. Fuera de esto , bien considerado , es la joya mas preciosa de un Estado ; y si tenemos obli-

gacion de amar y estimar á nuestra patria , es consiguiente la tengamos tambien de apreciar una alhaja tan estimable de ella , como que la han estado labrando nuestros mayores por tantos siglos , y es la que mamamos con la leche de nuestras madres , una Aya y Maestra que hemos tenido á nuestro lado toda la vida : la que nos ha enseñado los rudimentos de nuestra Religion , y buenas costumbres ; y en fin , la que nos ha enseñado á pensar , y á explicar bien nuestros pensamientos. ¿ Y cómo correspondemos nosotros á tantas obligaciones como la tenemos ? ¡ O qué asunto tan digno de tratarse largamente por una buena pluma ! Ya han clamado algunos buenos patricios sobre esto , haciendonos ver la necesidad y obligacion que tenemos de dedicarnos á este estudio. Ya nos han reimpresso con

este fin algunas obras de aquellos ingenios antiguos , que empezaron á sacarla de su primitiva rudeza y barbarie : porque para conocer bien á una lengua , es necesario verla en todas sus edades. No estaba ya poco limada quando vino al mundo Juan de la Encina ; por quanto la Nacion iba tomando gusto á las letras , y es preciso que los grandes ingenios que las cultivan , contribuyan mucho á pulirla y perfeccionarla. Los que mas sobresalieron en esto en aquellos tiempos , se adquirieron el glorioso título de padres de la lengua : título apreciable que les sirvió de premio de sus tareas, y que debiera ser motivo de emulation en los nuestros. El Viage que nos dexó Juan de la Encina de su peregrinacion á Jerusalém , nos hace ver el estado en que estaba nuestra lengua en el reynado del Rey

Don

Don Fernando y Doña Isabél ; es obra corta , y no merece andar tan escasa entre nosotros : con este fin, y el de que contribuya á que se vea el semblante que tenia la lengua y poesía Castellana en su tiempo , se da reimpressa al Público , y no quede enterrada en el olvido.



## ADMIRATIVO PRELUDIO DE JOAN DEL ENCINA.

¡ **O** Tiempo felice de siglo dorado,  
Que daba la tierra los frutos de  
suyo!

No habia cuchia , ni mio , ni tuyo:  
Deseo ninguno ponía cuidado:  
Malicia , ni vicio no habia reynado,  
Proposito malo , ni mal pensamiento:  
Despues sucedió el siglo de argento,  
Que vino , en quilates , á ser mas calado.

La Sinceridad , en tiempo otro , fue  
Del cuerpo y del alma , no como el de  
agora,  
Que apenas entre hombres verdad hora  
mora,  
Y en muy pocos hallo lealtad y fé:  
De dónde proceda , lo cierto no sé;  
Mas yo veo el cibo , y el vicio muy  
grande,

Y no como quando de agua, y de glande  
Los hombres vivian, y de no sé qué.

Y en esta edad nuestra de hierro nom-  
brada,

Sin orden alguno, sin regla, sin modo,  
Ya todo es confuso, borrado va todo,  
De estado ninguno no hay que fiar nada,  
Sobervia, Avaricia, Lujuria es usada,  
Ira, Gula, Invidia y Acidia despierta,  
Virtud es dormida, Bondad es ya muerta,  
Verdad, fuese al Cielo, ya va dester-  
rada.

De tiempos en tiempos, que pasan  
edades,

Hay muchas mudanzas de tiempos y si-  
glos:

Ya no hay maravillas, ni menos vestiglos,  
Ni grandes hazañas, de grandes Ciu-  
dades,

Ni menos de gentes, ni de sus bondades.  
Sus fuerzas y esfuerzos van diminuyendo:  
Y vimos el tiempo, ir envejeciendo,  
Y siempre en peor traer novedades.

La ruina de Roma bien muestra , qual  
fuera,

El tiempo, que estuvo la mas triunfante,  
¿ Qual Milo de fuerzas hay hora, como  
ante,

Ni amor verdadero de fé verdadera?  
Asi , similmente , de aquesta manera,  
A mi testimonio podrán , bien dár fé,  
Jerusalém hora no ser , qual ya fue,  
Ni yo en este punto ser ya, qual ( ¡ ay ! )  
era.

Las cosas terrenas jamás son de un ser;  
Dios solo es , el que fue , y será siempre  
Si él dá gracia infusa , y fraguada á su  
temple

Nos lleva , y nos hace tras sí transpo-  
ner,

Conviene , al que él llama , de se dis-  
poner

Con cuerpo y con alma, y en uno los dos,  
Hacerse una cosa con su mismo Dios,  
Negando al mundano deseo y querer.

Cerrando las puertas á mi desear,  
Poniendole tasa , que mas no me pida,

Que es muy desbocado, sin freno y medida:

Su perenal fuente pensando agotar;

Poner yo me quise en peregrinar,

A Jerusalém tomando la via:

Lo qual, Dios queriendo, yo mucho  
querria

Aqui por extenso poderlo contar.

Y no dirigirlo á hombre mundano,

Ni á Señor viviente de acá de este suelo,

Sino á aquella Virgen, Princesa del  
Cielo,

Y á su Hijo Christo, que es Rey Sobe-  
rano.

Si Homero, Virgilio, Ovidio, Lucano,

Y otros mil Poetas, en Griego y Latin,

Mas pobres, que ricos, murieron al fin,

¿Qué espera mi metro vulgar Caste-  
llano?

Pues vá de Viage, por su pie se vaya,

Sin favor del Mundo, y Dios me le ayu-  
de:

No tema mordaces, sus, salga, y no  
dude:

Maguer que á su dueño mas fruto no  
traya:

Y porque ya el Pueblo de mí nuevas  
haya,

Viage , sus , anda , tú sé Precursor  
Del advenimiento de aquella labor,  
De todas mis obras , que ya están á raya.

Labor , que es en Lacio nacida , y en  
Roma;

Por dár cuenta á todos , y á gloria de  
Dios,

Que tome vocablos de las lenguas dos,  
Latin y Romance de su patria toma:  
Mas mire quien lea , que embeba , y que  
coma

La letra en el hiato , y en la colision.  
Llevando el pie junto , redondo el ren-  
glon:

La rustica lengua buen verso la doma.

Y debe el sentido por razon juzgar,  
Y gran advertencia tener al leer:

Que á veces el verso conviene correr,  
A veces galope , y á veces trotar;

Y aun de dos en dos , á veces andar

6 *Admirativo Preludio, &c.*

Con pie compasado, que vaya bien hecho:  
Que no se esperece , ni quede contrechó,  
Que siga el buen uso , y el tiempo y  
lugar.

Jamás tan gran causa , tan justa y tan  
buena

Yo tuve de obrar , como hora me sobra:  
Por tanto, yo quiero que vaya mi obra  
En Arte mayor , que mas alto suena.  
Mas no que traspase mi cálamó y pena,  
Poco mas ó menos , de coplas docientas:  
Pues llevan en todo la flor las trecientas,  
Ninguno se iguale con su Joan de Mena.

¡O Virgen excelsa! tú dá entendimiento,  
Ingenio y estilo , y gracia bastante,  
Que baste en bel verso con buen conso-  
nante,

De aqueste Viage decir lo que siento.  
Y tú , Rey Eterno, me dá cumplimiento,  
Que cumpla , y acabe la obra en tal  
modo,

Que incluya y comprehenda lo principal  
todo,

De lo que alli va narrando su cuento.

COMIENZA LA PREPARATI-  
va narracion del Viage.

**L** Os años cincuenta de mi edad cum-  
plidos,  
Habiendo en el Mundo yo ya ju-  
bilado,  
Por vér todo el resto muy bien empleado,  
Retraje en mí mismo mis cinco sentidos,  
Que andaban muy sueltos , vagando per-  
didos,  
Sin freno siguiendo la sensualidad,  
Por darles la vida conforme á la edad,  
Procuró , que sean mejor ya regidos.

Agora , que el vicio ya pierde su  
fuerza,  
La fuerza perdiendo , por fuerza , su  
vicio,  
Conviene á la vida buscar egercicio,  
Que vaya muy recto , y acierte , y no  
tuerza.  
El libre alvedrio , que á vicio se es-  
fuerza,  
Al tiempo que tiene su flor juventud,

Gran yerro seria , si á la senectud,  
Que le es necesario, virtud no le fuerza.

Por tanto , yo viendo mi yerro muy  
claro ,  
Quitando las causas , que el yerro pos-  
trero  
No sea juzgado por mas que el primero;  
Por fin saludable lo bueno le aparo:  
Podando lo malo , delante le paro  
De buenos deseos las obras guisadas,  
Maguera que tarde muy bien aparadas,  
Y en gran abundancia ; que no como  
avaro.

Con Fé protestando , mudar de costum-  
bre,  
Dexando de darme á cosas livianas,  
Y á componer obras del Mundo ya vanas:  
Mas tales , que puedan al ciego dar lum-  
bre,  
Y en tales leyendo en gran muchedum-  
bre,  
Y en Letras Sagradas de contemplacion,  
Pues dexa Gerónimo su Cicerón:  
Que en gran eloqüencia tenia la cumbre.

¡ O voluntad mia ! qué quieres obrar  
Agora en tal tiempo , sino romerages,  
Ayunos , limosnas y peregrinages,  
Que á tal tiempo debes orar y velar:  
Por fin saludable poder alcanzar  
Al alma y al cuerpo , tornandote á Dios,  
Al alma en partiendo , despues á los dos:  
Tú puedes hacerles , de gloria gozar.

*I N V O C A.*

¡ O Sol de Justicia ! alumbrame el alma,  
Y el cuerpo y la vida me limpia de es-  
coria:  
No puedo sin gracia entrar en la Gloria,  
Ni haber la Corona de Triunfo y de  
Palma.  
De tantas tormentas del mundo sin calma,  
Sin tí no podria , librarme yo triste:  
Sin tí , ¿ qué es el hombre ? maguer que  
le diste,  
Segun dice el Psalmo , su alma en su  
palma.

Asi que ya venga la gracia , y no  
tarde,  
Ni tarde la vida de se convertir,  
Posean los buenos perpetuo vivir,  
Los malos la muerte , do fuego siempre  
arde,  
Agora no es hora , que yo mas aguarde,  
Habiendo cumplido los años cincuenta,  
A me preparar , á dar á Dios cuenta,  
Mostrandome pigro al bien y cobarde.

    Mi cuerpo , mi alma , mi vida y sen-  
tidos,  
Con todos sus actos y activas potencias,  
Los miembros mas nobles , con sus premi-  
nencias  
Se enmienden , y sean al bien converti-  
dos.  
Exemplo tomando de los escogidos,  
Refrene la Ira , potencia irascible,  
Y Concupiscencia , la concupiscible,  
Excepto en los casos , que son permitidos.

    El alma , que habia de ser la Señora  
Del cuerpo y la vida , y mas todo el  
resto,

A mil servidumbres se sujetó presto,  
Siguiendo apetito de su servidora.  
La voluntad libre , del vicio amadora,  
Muy puesta en arbitrio , de su voluntad  
Se hizo sujeta de sensualidad,  
Andando en lascivia y vicio cada hora.

El entendimiento criado á entender,  
Asáz entendiendo lo bueno y lo malo,  
Teniendo del alma el mando y el palo,  
Tambien de Lascivia se dexó prender;  
Y siendo intelecto , no quiso atender  
A amar y servir á su Criador,  
Por darse á los vicios y al falso de amor,  
Asi que del todo se vino á perder.

Y aun siendo del alma , Potencia,  
Memoria,  
No quiso acordarse de su perdicion,  
Ni tuvo recuerdo , que es contra razon,  
Dexar gloria eterna , por muy transitoria,  
Y puso en olvido , ser cosa notoria,  
Que es , do el amor de Dios permanece,  
Asi que Lascivia, segun me parece,  
Del alma y del cuerpo llevó la victoria.

Tambien otros vicios con sus incidencias,

Llevaron su parte del alma y de todo:  
Mas, mas Lascivia, por ser de tal modo,  
Que amor dexa sanas muy pocas consciencias:

Asi que mi alma, con sus tres Potencias,  
De andarse perdidas, tenian audacia;  
Mas ya se arrepienten, y Dios les da gracia,

De ser frutuosas sus penitencias.

Venid mis Sentidos, sentid, lo que pasa,

Acabo de tanto, tornad ya vosotros,  
Que andais retozando, asi como Potros,  
Conviene, domaros y ataros á tasa.

No sois como el cuerpo, de terrena masa,  
Maguer que en sus miembros tengais aposento:

Mostrad tolerancia, tened sufrimiento,  
Sin daros á expensa muy larga, ni escasa.

Las cosas honestas, y santas oyendo,  
Teniendo la oreja muy prompta y abierta;  
Y á las deshonestas cerrarles la puerta,

Lo bueno y lo malo muy bien discerniendo.

Segun que alcanzo , conozco y entiendo,  
Dios puso la oreja , con un baluarte  
En torno al oído , de tal modo y arte,  
Que el son bueno , ó malo percibe en hi-  
riendo.

Y puede la puerta abrirle ó cerrar,  
Y aun darle la entrada para el corazon,  
Do sensualidad ó reta razon  
Le tome ó le dexee , sin de él se curar,  
Asi que el oír , se debe escusar,  
De cosas, que al alma son muy escusadas;  
Y las que merecen , de ser aceptadas,  
De dentro las puede muy bien aceptar.

La vista , que engendra deseos y anto-  
jos,  
Por noble , preciada ; por clara , escogida,  
De tunicas siete está revestida,  
Tras puerta y compuerta se meten los  
ojos:  
Mostrando placeres , y á veces enojos,  
Y de cada cosa la forma , que tiene,  
La mete consigo , que no vá , mas viene

Cargada de flores , y á veces de abrojos.

Las sabias Aves de flor hacen miel,  
 Y vienen cargadas para sus Colmenas:  
 Los avejarucos y moscas no buenas,  
 Picando y comiendo de miel hacen hiel,  
 El ojo malvado , perverso y cruel,  
 Subjeto á requiebros de amor , y su mal,  
 Por mal mas puntero , mas piramidal  
 Al alma lo mete , punzando con él.

¡O alma , mi alma , ya tiempo sería,  
 Tus ojos y mios alzarlos de tierra !  
 Y siendo su objeto la Celestial Sierra,  
 Que allá se enderece la esperanza mia:  
 Busquemos , busquemos , agora ya via,  
 Viviendo en el suelo, sin obras del suelo,  
 Por donde subamos entrambos al Cielo,  
 Que el cuerpo y el alma para allá se cria.

Ventor , dulce Olfato , que de buen  
 oler  
 Te has deleytado muy muchas de veces;  
 Conviene , que agora te ya desaveces  
 De olores , que al alma podrán empecer:  
 Dios quiso, en el naso dos caños poner,

Por do se conducen á tí los olores:  
Debemos de darle muy muchos loores,  
Que tal cosa quiso , criar y hacer.

Tocando y pasando por los paladares  
El Gusto goloso , que es sentido quarto,  
Comiendo y bebiendo , cansado y no  
harto,

Sobrando apetito de muchos manjares,  
Que aportan á Puertos de estrechos Lu-  
gares

No dos , ni tres veces , mas muchas al  
dia,

Agora abstenerse de Gula debria,  
Y no de Oraciones á Dios , ni cantares.

El Gusto , que ayune , la boca y gar-  
ganta ,

Sufriendo de cibos , á su tiempo mengua.  
Y guarde no menos silencio la lengua,  
Si no se ocupare en Oracion santa:

Palabras ociosas , en edad ya tanta,  
Es liviandad mucha , y discrecion poca:  
La lengua observante, murada en la boca,  
Se rige por regla , que no se adelanta.

Prudencia es oír , y vér y callar  
A tiempo y sazón , si así conviniere,  
Y hablar mas ó menos , segun que cum-  
pliere,  
Sabiendo con seso la lengua templar:  
Dios quiso la lengua de muro cercar,  
Con labios , con dientes , notorio parece,  
Y aun con barba cana , quando hombre  
envejece,  
Que entonces la debe muy más refrenar.

Si dando una lengua , Dios dá dos  
orejas,  
Bien claro nos muestra , no cale decillo,  
Que oyamos doblado , parlemos sencillo,  
Diciendo verdades , no falsas consejas:  
Dios puso á los ojos pestañas y cejas,  
Y en parpados quiso , muy bien engas-  
tallos,  
Que estén recogidos , por no desman-  
dallos,  
Y mas las personas llegando á ser viejas.

La muerte á las veces entra al corazon,  
Por estas fenestras de estos nuestros ojos,

Y de allí dentro nacen perversos antojos,  
Do sale dañada la cogitacion.  
Lo que entra en la boca, no da damna-  
cion,  
Mas lo que de entrañas dañadas procede,  
Aquello nos daña, y en tal forma excede,  
Que priva sentidos, y ofusca razon.

Las manos, los pies, deseos, con obras,  
Los brazos, las piernas, afectos y efectos,  
Que á veces incurren en grandes defectos,  
Y á veces palpando exceden en sobras,  
Dirijan sus vias, sin vicio y zozobras,  
Obrando obras dignas, de no haber re-  
proche:  
¡O pecador! vela de dia y de noche,  
Que todo es perdido, si al alma no cobras.

Al hombre, ¿qué presta, ganar todo el  
Mundo,  
Si algun detrimento padece su alma?  
Aquel, que bien lidia, áquel há la pal-  
ma,  
El otro es sumerso, metido al profundo.  
De gloria el primero, de pena el se-  
gundo,

Habr  para siempre perpetua morada.  
 Trabaja , alma mia , que al fin de jornada,  
 Partcipe seas de premio jucundo.

Asi que esta sea final conclusion,  
 Que t  por tu parte , y aun yo por la  
 mia,

Orando y velando , busquemos la via  
 De ayuno , limosna y peregrinacion:  
 Del tiempo pasado pidiendo perdon,  
 Previendo el futuro desde hora también;

Tomemos la via de Jerusalem,  
 Do fue todo el precio de tu Redempcion.

  Quién es el que puede , hacer en  
 su vida

Tan santo Viage , que no lo procur   
 Con todas sus fuerzas ? Con intencion  
 pura

De buen penitente , perdon   Dios pida  
 De toda la culpa por él cometida,  
 Despues que ya supo pecar contra Dios,  
 Y contra su próximo , que destos dos  
 La Ley toda pende , para ser cumplida.

Los santos Preceptos de la Ley Es-  
cripta,  
De Gracia y Natura , en estos se inclu-  
ye,

En Dios y en el próximo todo concluye,  
Maguera que sea materia infinita:  
¡O Deydad pura ! Preciosa , Bendita,  
Infunde en mi alma tal gloria del Cielo,  
Que peregrinando acá en este suelo,  
Adquiera la gloria con mente contrita.

El corazon manso , humilde y contrito  
Dios no lo desprecia , mas antes lo ama,  
Y siempre á la puerta del corazon llama,  
Y al Justo confirma , consuela al aflicto:  
Pues yo te suplico , Poder infinito,  
Amor Soberano y Gracia divina,  
Que á puerta llamando de Joan del En-  
cina,  
Le guies al santo Viage bendito.

Señor , tú que pones en mi corazon,  
Por darme comienzo para el Sumo bien,  
Que vaya á tu Casa de Jerusalém,  
Tú mismo confirma tu santa intencion:  
Con debito ayuno y asidua Oracion,

Que es gran aparejo de peregrinaje,  
 Se adorne y prosiga tan santo Viage,  
 Guiado á la tierra de Repromision.

Comience mi pluma, sus, ponga, no  
 tarde,  
 La Gracia invocando del Verbo Divino,  
 La mano en la masa, los pies en camino:  
 Templad en el fuego, que en mi pecho  
 arde,  
 Se parta de Roma, que mas ya no aguarde:  
 Siguiendo la via de tal forma y modo,  
 Que escriba el Proceso del Viage todo,  
 Que nada no deje por floja ó cobarde.

### *I N V O C A.*

O Verbo Encarnado! Jesus Salvador,  
 Que en Belém quisiste, de Virgen nacer,  
 Y en Jerusalem, por nos padecer,  
 Sufriendo la Muerte, por ser Redemptor:  
 Infundeme gracia, y dame favor,  
 Que yendo en persona á la Casa Santa,  
 Escriba yo de ella, segun lo que canta  
 La Iglesia, narrando su inmenso valor.

## NARRA.

Terciado ya el año de los diez y  
 nueve, despues de los mil y quinientos encima,  
 Y el fin ya llegado de la vera prima,  
 Que el dia es prolijo, la noche muy  
 breve;

Mi cuerpo y mi alma de Roma se  
 mueve,

Tomando la via del santo Viage,  
 Con trage conforme al peregrinaje,  
 Quitada de ufana, segun que se debe.

Salí por la puerta de la nuestra Dona,  
 Del Populo dicha, por della haber gra-  
 topé tres compañeros, de allá de Dal-

E fuime con ellos la via de Ancona;

Disformes de trage, mas no de persona,  
 De honestas costumbres, segun lo que  
 Hicieronme, cierto, buena compañía,

Maguer yo pensase ser gente ladrona.

Mas ante de Ancona la Casa Sagrada,  
 Que de Nazarét á Loreto vino,  
 Un poco apartada de nuestro camino,  
 Quisimos, qué fuese por nos visitada:  
 Con feé muy devota, con mente humi-  
 llada,  
 Oímos la Misa, dentro en la Capilla  
 De nuestra Señora, Virgen sin man-  
 cilla,  
 Que alli por los Angeles fue trasladada.

Despues de Loreto, á Ancona pasamos,  
 A do, cada qual se fue por su via:  
 Yo me fui á Venecia, é mi compañía,  
 Tirando á Dalmacia, nos desporejamos:  
 Los unos, los otros por Mar nos entra-  
 mos:  
 Cobré, por compañeros, tres Flamencos  
 Frayres:  
 Con vientos contrarios y perversos ay-  
 res,  
 Aun no á media via nos desembarcamos.  
 Y fuimos por Postas, en fin, hasta  
 Chozza,  
 Y luego desde ende por agua á Venecia,

La qual lastimada está por la especia,  
Que el Rey Lusitano en Poniente goza:  
En esta Venecia se encierra y empoza  
El trato y riqueza del Orbe universo,  
Y tiene su sitio tan modo diverso,  
Que en sí se reviendo, muy mas se enferoza.

Aqui nos partimos de la compañía,  
Los Frayles se fueron luego de camino  
A su Monasterio de Santo Agustino,  
El qual Santo Estevan por nombre tenia:  
Capitulo entonces alli se hacia,  
Adonde mil Frayles, y aun mas, se jun-  
taron,  
Y mis compañeros allá se hospedaron,  
E fuime yo solo á la Hostalería.

Y luego otro dia, en la madrugada,  
Salí por la tierra, por tierra y por  
Barco,  
E fuime á la Iglesia del rico San Marco,  
Y oída mi Misa, mudé de posada:  
Ciudad excelente, del Mar rodeada,  
En agua zanjada, de zanja tan fina,  
Tan unica al Mundo, y tan peregrina,  
Que cierto parece ser cosa soñada.

No sé quien la puede saber comparar,  
 Segun el extremo, que en ella se encierra,  
 Que estais en la Mar, y andais por la  
 tierra,  
 Y estais en la tierra, y andais por la  
 Mar:

Las mas de las calles se pueden andar  
 Por Mar y por tierra, por suelo y por  
 agua,  
 De Palas es Trono, de Marte gran fra-  
 gua,  
 Que bien cien Galeras, y aun mas pue-  
 de armar.

Atonito andando, vagando por ella,  
 Y en éxtasi puesto y en admiracion,  
 Yo mismo, á mí mismo, por contempla-  
 cion,  
 Ageno, estrañado me via de bella:  
 Potente, muy rica, muy sabia, muy be-  
 lla,  
 Republica Diva, de gran Regimiento,  
 De grande Consejo, de tal Parlamento,  
 Que en su tiempo Atenas igual no era  
 della.

Aquel mesmo dia, no harto y cansado  
De ver y rever tan gran maravilla,  
Topé con personas de nuestra Castilla,  
Que cierto me hobieron muy mucho ale-  
Y dieronme nuevas, de ante ser llegado  
Don Fadrique Enriquez, y mas de Ri-  
bera,

Marqués de Tarifa, el qual tambien era  
Del Andalucia, Gran Adelantado.

De sangre muy noble, de illustre li-  
naje,  
De quatro costados de generaciones,  
Enriquez, Riberas, Mendozas, Quiño-  
nes:

Señor muy humano, muy llano en su  
trage,  
Muy gran justiciero, verídico y sage,  
Mas hombre de hecho, que no de aparen-  
cia;  
Hallandose rico de muebles y herencia,  
A Jerusalem tomó su viage.

Partiendo de España, de su tierra  
propia,

Con ciertos criados á Venecia vino,  
 Sin ellos, ni nadie, saber su camino,  
 Y trajo en dineros, asáz buena copia:  
 De cosa del Mundo no sintiendo inopia,  
 Trocó por trabajo, sosiego y reposo,  
 Y quanto el Viage es mas trabajoso,  
 Del propio descanso se mas desapropia.

Asi, que en Venecia juntaronse todos,  
 Los que ir deseaban tan sánto Viage,  
 Y en dos Naves, que iban, fletaron pa-  
 ságe,  
 Buscando á la iguala sus formas y mo-  
 dos:  
 Al infimo y pobre, y al mas de los Go-  
 dos,

La via los hace ser todos iguales,  
 Por Dios padeciendo trabajos y males,  
 Peligros, quebrantos, y duelos y lodos.

**QUANDO NOS DESEMBAR-**  
*camos.*

Y dandolo todo por bien empleado,  
 Por ser por quien era, nos fuimos con-  
 tentos,

Partiendo en el año de mil y quinientos,  
Y mas diez y nueve, ya el año me-

Adiado: *Adiados de lano: Damos de lano: Damos de lano:*

Primero de Julio, las velas han dado  
Al Zéfiro viento los de nuestra Nave,  
Con tiempo muy claro, sereno y suave,  
Llevando consigo nuestro Adelantado.

*De allí no partimos en un hora fobas*

Yo, cierto, esforcéme en muy gran  
manera,

En que en tal empresa tan gran Señor  
iba,

Con ánimo alegre, con gana muy viva,

Aunque era peligro, si allá se supiera:

Maguer, que otra Nave partió delan-

*Vimos una Espina, que era de lano*

Primero once dias, al fin de la via,

Llegamos primero nosotros un dia,

El qual de Santa Ana, me acuerdo, que

*La qual siempre ven, y siempre se ve*

fuera.

: De Venecia á Jafa, que son dos mil

*Y allí no menos preciosos*

millas,

No vimos contraste de viento contrario:

Tormenta, fortuna, ni menos Corsario

Nos hizo alboroto, temor, ni cosquillas:

La Costa de Istria, do son asáz Villas,  
Castillos, Ciudades, y de Esclavonia  
Pasamos de largo: Dalmacia y Albania  
Atrás las dexamos, sin nada sentillas.

En solo Roviño, en Istria surgimos,  
Do son las mugeres, las mas cojas todas:  
De allí no paramos en fin hasta Rodas,  
Adonde dos dias y medio estuvimos.  
Reliquias preciosas allí, cierto, vimos,  
Del Gran Precursor, del Celestial Rey,  
El índice dedo del *Ecce Agnus Dei*,  
Con muy muchas otras, que en mucho

Vimos una Espina, que claro pa-  
rece,  
Ser de la Corona que fue puesta á  
Christo,  
La qual siempre ven, y siempre se ha  
visto,

Que el Viernes Santo cada año florece:  
Y aun otra no menos preciosa se ofrece,  
Vexillo fulgente de Divina Luz,  
Que es una Cruz Vera, de la Vera-  
Cruz,

Con otras , que el tiempo narrar no pa-  
dece.

Por no ser prolijo , me paso adelante,  
Dexando Morea , con Grecia y Turquía,  
Que en su lugar propio vernan otro día,  
Despues habrá tiempo , que dellas se  
cante;

Pasemos agora de largo á Levante,  
A narrar las cosas de la Tierra Santa;  
De oirlas , á verlas , hay distancia tanta,  
Que nadie , yo siento , que al vér no se  
espante.

Yo creo , que todo está muy mu-  
dado,  
Segun otros cuentan de aqueste Viage,  
Que no hay aquel modo de peregrinaje,  
Ni mucho de aquello del tiempo pasado:  
Lo uno y lo otro debe estar trocado;  
Iglesias no veo , Capillas , ni Altares,  
Lo medio , que dicen , ni en tantos Lu-  
gares,  
Maguer deba ser todo muy venerado.

La tierra es esteril y muy pedregosa,

A mi parecer, no sé si me engaño,  
 O quizá lo causa, yo ir en tal año,  
 Mas ella no es bella, ni muy deleytosa:  
 La mas parte de ella es harto fragosa:  
 Yo, cierto, lo tengo por admiracion,  
 Que aquella haya sido la de Promision,  
 Con todo la estimo por mas que pre-  
 ciosa.

¡O Tierra bendita, do Christo nació,  
 Estuvo y anduvo, y sembró su doctrinal  
 Do muchos milagros, por Gracia Di-  
 vina,

Siendo Dios y Hombre, por hombres  
 obró:

Do grandes injurias por nos padeció,  
 Pasiones, tormentos, y al fin cruda  
 Muerte,

Mis ojos indignos, ya llegan á verte,  
 Y á do resurgiendo al Cielo subió.

A Christo le plega, de darme tal gra-  
 cia,

Que narre tus cosas muy propias, y  
 asi,

Segun que yo mesmo por mis ojos ví,

Sin mezcla de yerro , ni de otra falacia:  
Inmensa Potencia dá fuerza y audacia  
A mi flaco ingenio, que viendo tal tierra,  
Recuente de aquello que en ella se en-  
cierra,  
Que en similares casos la mente se espa-  
cia.

El Mar Adriatico , que es de Ve-  
necia,  
Pasamos con tiempo pacífico asáz,  
Y aun el Archipelago tambien en paz,  
Que gira y costea gran parte de Gre-  
cia:

El qual Poesía en gran precio precia,  
De Insulas lleno , que son veneradas,  
Con fabulas falsas muy mucho estimadas,  
Lo qual la Escritura Sagrada desprecia.

**QUANDO DESEMBARCAMOS**  
*en Jafa.*

Pasamos el Golfo , que es de Setelias,  
Pacíficamente , sin pena sentir;  
Y en Joppe , que es Jafa , despues de  
surgir,

En Nave estuvimos, bien cinco ó seis  
 dias,  
 Licencia esperando, y aun Guardas y  
 Guías  
 De Moros y Turcos, de paz y de guerra:  
 Primero de Agosto, salimos en tierra,  
 Despues de llegadas asáz Compañias.

Y habiendo llegado el salvo conduto,  
 Que el Guardian trajo de Monte Sion,  
 Salimos á tierra de Repromision,  
 Do nuestro trabajo pudiese haber fruto:  
 Y en dos ó tres grutas, lugar, cierto,  
 bruto,  
 Que muestra haber sido como Atara-  
 zanas,  
 Nos tienen dos dias con Guardas Pa-  
 ganas,  
 Que apenas nos dexan salir á lo enjuto.

En Jafa hay dos Torres, como de  
 atalaya,  
 Do Puerto y Ciudad parece que fue,  
 Y alli quatro ó cinco, de su falsa feé,  
 Que están como Guardas de Reyno á la  
 raya:

Es cosa desierta , y muy mala Playa,  
Do van Peregrinos cada año á surgir,  
De do sin licencia no pueden partir,  
Y alli está en costumbre , que su Nave  
vaya.

Al dia tercero , partimos de alli,  
En Asnos y Mulas , y ciertos Camellos,  
Con cestos , que enfermos llevaban en  
ellos,

Por mas sin fatiga poder ir asi:  
Yo fui en una Mula , que me cupo á mí;  
Al ir y al tornar , hasta dentro de Jafa,  
La Albarda por Silla , de leño la Es-  
tafa,

Fue el Mucaro un Audi , de quien me  
serví.

Los mas de los Mucaros eran Chris-  
tianos

De aquellos de allá , que ván con las  
bestias;

Por poco que sirven , dan muchas mo-  
lestias,

Pidiendo contino , tendiendo las manos:  
Tambien hay entre ellos algunos Paganos,

Y todos son unos, qual mas y qual menos,  
 Cuitados y pobres, de miseria llenos,  
 Hambrientos y rotos, y en nada sanos.

A la hora, que es hora de haber de  
 comer,

A Rama llegamos, en cinco ó seis horas,  
 Vendiendo viandas los Moros y Moras,  
 Comimos, bebimos á nuestro placer,  
 Mas vino ninguno habia á vender:

Bebia del vino, quien vino trahía,  
 Quien no, de buen agua, que alli cier-  
 to habia,  
 Adonde posamos, y en nuestro poder.

A modo de Carcel era la Posada,  
 Do Estrados de tierra, con piedra, están  
 hechos,

Que á mengua de ropa, nos sirven de  
 lechos,

Y alli reposamos aquella jornada:  
 Despues de la ya noche media pasada,  
 Tornamos en uno seguir nuestra via;  
 Asi caminamos lo mas de aquel dia,  
 Que á Jerusalém fue nuestra llegada.

Despues de llegados á Jerusalém,  
A quatro de Agosto, segun dicho ha-  
bemos,  
A Monte Sion á cena nos fuemos,  
A do nos la dieron los Frayles muy bien:  
Lugar no teniendo, do todos estén,  
Nos dan hay nosotros el Patriarcado,  
Que es una Posada como de Obispado,  
Y un otro á los otros les dieron tambien.

El gran Guardian del Monte Sion,  
Que es Frayle Francisco de aquel Mo-  
nasterio,  
Nos lleva, nos trahe, y nos narra el  
Misterio,  
El caso y substancia de cada Estacion:  
Y aun ante de todo nos hizo un Sermon,  
De lo que debemos hacer y guardarnos,  
Y de su pobreza él manda allá darnos,  
De pan y de vino, á todos racion.

(mos,  
Que no hay otro vino, segun lo que vi-  
En toda la tierra de Jerusalém,  
Sino el que ellos tienen alli y en Belém,  
Del qual nuestra parte, estando alli,  
hovimos:



Mayormente á alguno , que veen que  
enferma,  
De aquello que tienen , le dan en que  
duerma,  
Que otro qualquiera por tierra reposa.

Posamos los unos al Patriarcado,  
Los otros defuera , al lado siniestro,  
Do fue degollado San Jacobo , el nuestro;  
Porque eramos muchos , nos han apar-  
tado:  
Que fuimos doscientos y mas, Dios loado,  
En Nave Delfina , y en la de Corés;  
Mas once en la una , y en la otra tres,  
De los Peregrinos han muerto y faltado.

¡ O misero caso ! que el dia que en-  
tramos  
En Jerusalém , de sed y calor,  
De Rama partiendo , y aun ante al al-  
bor,  
Con siesta terrible , que despues pasamos,  
Los dos ó tres de ellos , creo que enter-  
ramos:  
Por decir verdad , no sé si aquel dia,  
Mas subito el uno fue muerto en la via,

Al qual en su muerte con Frayles honramos.

Serán doce ó trece los Frayles, que están

En el Monasterio de Jerusalem,  
Que es fuera y bien cerca, y en el de Belém

Habrà seis ó siete, con su Guardian:  
Alguna vez menos ó mas, ser podrán,  
Segun la ocurrencia de tiempos diversos;

Y porque no digan, que mienten mis versos,  
Remitolo al dicho de los que allá van.

*PROSIGUE.*

Tornamos á cinco de Agosto á Sion,  
Por vér los Misterios de aquel Monasterio:

Do Christo cenó, fue el primo Mysterio,  
Que alli visitamos, con gran Procesion:  
Y luego alli junto, do fue la Locion,  
Con que Christo á sus doce los pies lavó,  
Y á do el Santo Espiritu les embió,

Y á do Tomás vido la su Aparicion.

El siguiente dia , de Agosto á los seis,  
A Monte Sion tornamos á Misa,  
Y dando á Estaciones gran furia y gran  
prisa,  
Alli visitamos , las que aqui vereis,  
Con las sobredichas , que ya visto habeis:  
De Sion y el Monte no dexamos una  
Que no visitamos , sin pereza alguna;  
Dexemos agora las que ya teneis.

David , el Psalmista , tambien alli  
tiene,  
Con el Monasterio , su Casa y Sepulcro,  
Que todo es un cuerpo , y aquello muy  
pulcro,  
Mas ora es Mezquita , do entrar no con-  
viene:  
Y allende una calle , que á Levante  
viene,  
De do se esparcieron , de aquella al  
entrar,  
Los Santos Apostoles , á predicar:  
De Cayfás la Casa y Anás se contiene.

En Casa de Anás está señalado  
 Un cierto lugar , á do le fue dada  
 A Christo en el Rostro una bofetada:  
 Y en Cas de Cayfás , do el Gallo ha  
 cantado,  
 Y á do de San Pedro fue Christo negado:  
 Do estaban al fuego que es un portal  
 fuera,  
 Y dentro en la Iglesia la Piedra está , que  
 era  
 In ostio Sepulchri , con que era cerrado.

Las Casas dos , que eran de Yerno y  
 de Suegro,  
 Iglesias son hora , y en poder de Moros  
 Las tienen Christianos , no blancos , mas  
 loros,  
 De habito y gesto entre blanco y negro:  
 Su creer dexemos , si es sano , si es egro;  
 Basta , que tienen nombre de Christianos,  
 Y á Christo confiesan entre los Paganos:  
 Dios sea loado , que cierto me alegro.

Pensar estas cosas , es gran refrigerio  
 Al cuerpo y alma firmeza de Fé:  
 Do nuestra Señora murió , tambien fue

En Monte Sion , cabe el Monasterio:  
Y alli junto está , con este Misterio,  
Do San Juan , Apostol , la Misa decia  
A nuestra Señora , la Virgen Maria,  
Que todo era dentro de aquel Monas-  
terio.

Muy rica Capilla estuvo ya aqui,  
A do veneraban la Reyna del Cielo,  
Agora no hay nada , sino solo el suelo,  
Y piedras algunas , que por señal ví:  
Tambien ví un Altar , no lexos de alli,  
Do fue San Estevan sepultado y puesto,  
Primero que fuese á Roma traspuesto,  
Junto á la Mezquita , de dó me volví.

Bien cerca á la puerta de aquella Mez-  
quita,  
De dos ciertas piedras , que alli habemos  
visto,  
Una dicen , que es do se asentó Christo,  
Hablando á la Virgen su Madre bendita:  
Y hay otra rollizo , que alli se visita,  
Adonde sors cecidit super Mathiam,  
No lexos do Jacobo , segun decian,  
Fue Presul electo Hierosolymita.

De allí nos partimos á nuestra posada,  
 Ayunos, hambrientos, de comer ganosos:  
 Comimos, bebimos, como hombres go-  
 losos:

Después que de vino ración nos fue  
 dada,

Dormida la siesta, caída y pasada,  
 Que de lo pasado muy bien reposamos,  
 Los unos, los otros nos aparejamos,  
 Al Santo Sepulcro hacer nuestra entrada.

A la Iglesia entramos del Sepulcro  
 santo,  
 De día aun dos horas, y es grande y  
 muy bella,  
 Y toda la noche estuvimos en ella,  
 Hasta de otro día, pasado otro tanto.  
 ¡O quantos sollozos, gemidos y llanto  
 De gentes devotas dedentro sonaban!  
 De un Mysterio en otro descalzos anda-  
 ban,  
 Rezando y llorando con duelo y que-  
 branto.

El pecador triste levante, levante  
 Sus voces al Cielo con gran devocion,

Diciendo y clamando Christe eleyson,  
Mostrando figura de amargo semblante:  
¿Qué corazon hay, que no se quebrante,  
Si es de Christiano, por duro que sea,  
Al tiempo y sazón, que aquel lugar

Do Christo murió, y él puesto delante?

Primero, en entrando al Patio del  
Templo,

Está en una piedra, según hemos visto,  
La mesma señal do rodilló Christo,

Con la Cruz acuestas: lo qual yo con-  
templo,

Que fue de humildad un claro egeemplo,  
De ser ensalzado, el que se humilláre,

Y mas si en paciencia su Cruz soportáre,  
Por donde con lloro mi pluma yo templo.

Entrando en la Iglesia, que es casi  
redonda,

Con muchos pilares en Nave y altondo,  
Y abierta la clave de un cerco redondo

De piedra, y de vuelta la boveda ton-  
da,

Está en tierra llana, ni alta, ni honda,

Como sepultura de porfido un marco,  
 Que tira á colores de celestial arco,  
 Misterio muy digno, que á nadie se abs-  
 conda.

Aquel Lugar Sacro con Fé visitamos,  
 A do las Marias con gran devocion,  
 A Christo, ya muerto, le dieron uncion,  
 Y alli nos unjimos con lloro, y bañamos;  
 Y al Santo Sepulcro de alli luego en-  
 tramos,

Si bien confesados, no menos contritos  
 De todas las culpas, pecados, delitos,  
 Que desde nacimos, hicimos y obramos,

¡ O gran Redemptor del Mundo Uni-  
 verso !

A tí se regracie tal gracia y poder,  
 Que tu Monumento pudiese yo ver,  
 Y visto, narrarlo poniendolo en verso,  
 Si no tan limado, polido ni terso,  
 Ni tal qual debria salir, no saliere,  
 Dios supla y perdone las faltas que ho-  
 biere,  
 De qual debe, á serlo, hay ser muy  
 diverso.

¿Qué lengua eloqüente podria ser digna,

Segun que se debe, hablar del Sepulcro?  
No siento ninguno de estilo tan pulcro,

Que cosa merezca tocar tan Divina,  
Mayormente el rustico Joan del Encina,

Que tiene muy corta la vista en lo alto;  
Mas Dios, que es cumplido, él cumple

lo falto,  
Y al mas simple, á veces, le da mas

doctrina.

Sarcofago santo, sagrada mansion,  
Del Cuerpo de Christo, rico Relicario,

Tesoro Celeste, Divino Sagrario,  
Del precio precioso de la Redempcion:

Archivo y Registro de Resurreccion,  
En fé y testimonio de aquel Rey Eterno,

Cuya Alma Divina, bajando al Infierno,  
A los Santos Padres sacó de prision.

De virginal tierra Adám fue formado,  
Y Christo de Virgen criado y nacido,

Y el Virginal fruto de Virgen cogido,  
En Virginal Tierra despues enterrado:

Y en Virginal Vientre lo traxo celado



Tres ternos de meses , la Virgen Maria:  
De Virgen Sepulcro , al tercero dia,  
El Rey de la Gloria fué resucitado.

*P R O S I G U E .*

Está la Capilla del Sepulcro Santo  
Debajo el cimborrio de la Clave abierta;  
Con una entradica delante la puerta,  
Que es casi tamaña , y hay otro tanto:  
Do los Jacobitas exercen su Canto,  
Con ceremonias , maneras y modos;  
La entrada y Sepulcro comun es á todos  
Aquellos, que visten el Christiano Manto.

La Santa Capilla del medio es mas  
alta,  
Con un chapitel de pilares doce,  
Virtud, que requiere , que obrando se  
goce;  
Consiste en el medio sin sobra y sin  
falta,  
Estremo en extremo á peligro salta;  
La salud segura al medio se encierra,  
Y obróla Dios, Christo, en medio la  
tierra,

De donde el Christiano se dora y es-  
malta.

Y asi el Monumento de nuestra Se-  
ñora,

Y el de Santa Ana, y el de Joachim,  
No están en principio, ni menos en fin,  
Que en medio del Valle de Josafá  
mora,

Adonde el Christiano y el Moro le  
adora,

No adoracion latria, que se debe á  
Dios,

Mas dulia ó hiperdulia, que le damos  
nos,

Que es otra materia: dexemosla agora.

### *TORNA A PROSEGUIR.*

La mayor Capilla, y el Coro ma-  
yor,

En medio es del Mundo, do está se-  
ñalado

Fróntero el Sepulcro, y el Calvario al  
lado,

Y Griegos lo tienen con debito honor,

De nos diferentes , y aun algo en error,  
 Calogeros ciertos , que Monges seme-  
 jan,  
 Que honran sus Santos , sus fiestas y fes-  
 tejan,  
 Que en otro no entienden , ni en otra  
 labor.

Hay muchas naciones alli de Chris-  
 tianos,  
 De Griegos , Latinos , y de Jacobitas,  
 Y de los Armenios , y mas Maronistas,  
 Y de la cintura , que son Gorgianos:  
 Y de estos parecen los mas Indianos,  
 De habito y gesto mas feo , que pulcro,  
 Mas quanto al gozar del Santo Sepulcro  
 Son prógimos todos en Christo , y her-  
 manos.

¡O fragua del fuego de Gracia Di-  
 vina,  
 Misterio de vida , vital Monumento!  
 Hablando grosero , segun lo que siento,  
 Tú eres la piedra filosofál fina:  
 Perdona , perdona á Joan del Encina,  
 Maguera que indigno , recibe sus pre-  
 ces,

No sabe loarte , segun tú mereces,  
Ni cree , que hay lengua , de tu loor  
digna.

¿Qué pueden loarte de rico y de  
bello,  
Por mucho que estés , que no estés muy  
pobre ?

El oro contigo no vale por cobre,  
Y el valor del mundo no pesa un ca-  
bello:  
De pórfido y marmor , cubierto estás  
dello:

Para estar en tierra , no estás mucho  
mal;  
Mas siendo , como eres , Lugar Celestial,  
En muy poco debes , tú todo tenello.

*PROSIGUE.*

Y cierto yo creo , que no hay Re-  
ligioso,  
De los que allí dentro le sirven contino,  
Que no le presente su Oficio Divino,  
Con muy fidel ánimo y afectuoso:

Calogero ó Frayle qualquiera es cui-  
 doso,  
 De quantas Naciones alli están sirviendo,  
 De siempre tenerle su Lampara ar-  
 diendo,  
 Que el Sepulcro es de ellas asáz abun-  
 doso.

Quarenta y dos Lamparas hay dentro  
 en él,  
 De las seis Naciones, de cada qual siete;  
 Y alli decir Misa, puede, quien es  
 Preste,  
 Quien no, si allá cabe, oírla bien del:  
 Que cinco ó seis caben dedentro con él,  
 Y al doble en su entrada; mas hay tan-  
 ta prisa,  
 Que apenas se pueden vestir para  
 Misa,  
 Entrando y saliendo de golpe y tropél.

Dios sea loado, que gracia me dió,  
 Que el dia primero, que alli dentro  
 entré,  
 Con el Marqués mesmo me comuniqué,  
 Que un Capellan suyo nos comunicó:

Y aquel fue Padrino, que me administró

En mi primer Misa, que allá fuí á  
decilla

Al Monte Sion, dentro en la Capilla,  
A do el Sacramento Christo instituyó,

Y sobre el Sepulcro hay hecho un  
Altar,

En su Capillita metido y cerrado,  
De tabla, de marmor cubierto y cerca-  
do,

Que ver no se puede, ni menos tocar:  
Tocarle podemos por cima y besar,  
Y entrar cinco ó seis, no mas, de no-  
sotros:

Saliendo los unos, entrar pueden otros,  
Que así nos conviene de darnos lugar.

Tanto es lo vacío de aquesta Capilla,  
Quanto es el Altar que es dentro de  
peña,

La entrada muy llana, y asáz bien pe-  
queña,

Que quien entrar quiere, se baxa y hu-  
milla;

Y luego en entrando, ¡ó gran maravilla!

El alma comienza á sentir no sé qué,  
De ciertas cosquillas, que causa la Fé,  
Firmando redobles, donde algo es sencilla.

Después del Sepulcro muy bien visitado,

A Monte Calvario nos fuimos derechos,  
Adonde humillados, postrados de pechos,  
Nos hemos en lloro y en planto plan-

tado:  
¡O Santo Agujero! Asiento Sagrado  
Del pie del Madero de la Vera-Cruz,  
Do el precio del Mundo, nuestro Sol y  
Luz,  
Pagó, padeciendo por nuestro pecado.

Engaste admirable del hoyo bendito,  
Do el Arbol de Vida, y Angélica Planta,  
Plantaron las manos de gente *non Sancta*,  
En la viva peña, con mortal conflicto:  
Adam hizo el daño, fue nuestro el delito:  
Pagó el Inocente, lo que no debía.

¡O Monte Calvario, quién te apodaria,  
Peñasco precioso, de precio infinito!

¡O Joya preciada, Joyel muy pre-  
ciado,

Rubies de tal Sangre, de lagrimas Per-  
las,

No sé quién pudiese, sin lloro, alli  
verlas,

Y el Rosicler fino salir del Costado!  
Del Redemptor Christo, cristal ha ma-

nado:  
Manando Agua y Sangre; Sacro Sacra-

mento,  
¡Quién no lamentára, viendo hacer la-

mento,  
La Virgen y el Virgen su Madre, y

su Amado!

Estando, que estaban, donde ago-  
ra están,

Los dos cerca, primero que clamase al  
Padre,

*Ecce tuus Filius*, dixo á su Madre:  
*Y ecce Mater tua*, despues á San

Joan,

Que es otro Misterio , á do todos ván:  
 Con lagrimas hartas , trayendo á me-  
 moria

La substitucion del Rey de la Gloria,  
 Y el prohijamiento al Materno afán.

Y aun otros cercos , tambien en el  
 suelo,  
 De porfido y marmor , hay mas ade-  
 lante,

Do , *noli me tangere* , ya triunfante,  
 A la Magdalena dixo , el Rey del  
 Cielo:

¡ O gran Hortelano , conorte y consuelo  
 De quien bien te quiere , y está por  
 tí triste,

Que en resucitando luego apareciste,  
 A quien en perderte , mostraba mas  
 duelo !

Primero á tu Madre , que sintió mas  
 pena,

Le dió mayor gozo tu Resurreccion,  
 A do la Capilla de la Aparicion  
 Oy dia se nombra , que al hecho con-  
 suena:

Consuena asimismo que á la Magda-  
lena,  
Tu aparicion fue , cabe esta Capilla,  
Do medio está el cerco de la mara-  
villa,  
Que en tu Cruz mostraste á la digna  
Elena.

*P R O S I G U E.*

Y de ella , hay un tronco en una  
fenestra,  
Sobre un Altarcico , que está del un  
lado,  
Y del Pilar otro , do Christo fue atado,  
Que está de otra parte , á diestra y si-  
niestra:  
La Coluna vemos , la Cruz no se mues-  
tra,

Y en esta Capilla dos Frayles están,  
Que manda venir alli el Guardian  
De Monte Sion , que es quien nos  
adiestra.

Hay otra Capilla , tambien principal,  
Al lado del Coro del Altar Mayor,

Adonde la Cruz de nuestro Señor  
Hallaron, con otras, de virtud no tal:  
Al pie del Calvario, so un peñascal,  
Al qual descendimos por gradas qua-  
renta,  
Veinte y nueve, y once, adonde se  
asienta

La Silla de Elena y la Imperial.

Y hay dos Capillitas al Muro, á la  
entrada  
De los lados de esta, con sus dos Al-  
tares,  
Que son dos Misterios de Santos Lu-  
gares;  
Y cada qual dellas fue bien visitada:  
En una es la piedra, do fue sorteada  
La Veste de Christo, y en otra un  
Pilar

Ormedia Coluna, y encima un Altar,  
Do fue su Persona della despojada.

Otra Capillita atrás me olvidaba,  
En fin de la Nave de la Aparicion,  
Que fue, segun dicen, de Christo  
prision,

Mientras la Cruz suya se le aparejaba:  
Y á la entrada della una piedra es-  
taba,

Con dos agujeros , verdad no sé si es,  
Do , dicen , que tuvo metidos los Pies,  
En quanto , el Calvario , la gente ca-  
baba.

Solia subirse al Monte Calvario,  
Por fuera la Iglesia , del Patio al en-  
cuentro,

Y agora se sube por parte de dentro,  
Por gradas , dos menos de veinte , en  
sumario:

Y es como Tribuna de Coro y Sagrario  
Del Sagrado Asiento , de Sagrada Cruz:  
La peña está abierta de quando la luz  
Del un Sol y el otro , mostró color va-  
rio.

Abrióse en la muerte de aquel Rey  
Eterno,  
Que muerte muriendo , la vida nos  
trajo;

Y va la abertura de arriba hasta abaxo,  
Como chimenea , humero y camino,

Adonde una Lampara arde continuo,  
 En una Capilla , que dicen de Adám,  
 Do están dos Sepulcros , do los dos están,  
 El Dux Godofredo , y el Rey Valdo-  
 vino.

Aquesta Capilla , que de Adám se  
 llama,  
 De la Piedra incisa , del Calvario viene,  
 Entrando á la puerta los Sepulcros tiene  
 De los dos hermanos de la Noble Fama,  
 Que por todo el mundo su son se der-  
 rama:

El de Godofredo está á mano diestra,  
 Y el de Valdovino á mano siniestra,  
 Y cada qual dellos con tal Epigrama:

*IN SEPULCHRO GODOFREDI.*

HIC JACET INCLYTUS DUX GO-  
 DOFREDUS DE BULLON , QUI  
 TOTAM ISTAM TERRAM AC-  
 QUISIVIT CULTUI CHRISTIANO,  
 CUJUS ANIMA REGNET CUM  
 CHRISTO. AMEN.

*IN TUMULO VALDOVINI.*

REX VALDOVINUS , JUDAS AL-  
TER MACHABÆUS , SPES PA-  
TRIAE , VIGOR ECCLESIAE , VIR-  
TUS UTRIUSQUE , QUEM FOR-  
MIDABANT , CUI DONA , TRI-  
BUTA FEREBANT CEDAR , ET  
ÆGYPTUS , DAN , ET HOMICI-  
DA DAMASCUS : ¡PROH DOLOR!  
IN MODICO CLAUDITUR HOC  
TUMULO.

*TORNA A PROSEGUIR.*

A siete de Agosto , llegado ya el  
dia,  
Y aun mas de dos horas pasadas ya  
de él,  
Tornó el Almiralle , Gaceli ó Gacel,  
Y mandó , que abriesen , y fuera andar  
via:  
¡O quán poco espacio que nos parecia  
La estada y la vela de aquel Monu-  
mento!

Juzgábamos todos la noche un momento,  
Y que antes de tiempo el día venia.

Quando hemos de entrar al Sepulcro  
Santo,

Que está, como tengo descripto yo aqui,  
El que es el Gaceli, aquel viene alli,  
Y á par de la puerta se sienta al un  
canto;

Y así, como Sastre, sentado está en  
tanto

Que todos entramos, contando uno á  
uno,

Y á cerrarnos torna, sin quedar ninguno,  
Adonde en Misterios se emplea asáz  
llanto.

Algunos medían por brazas y varas,  
Y palmos y dedos, la Iglesia y Capillas,  
Y muchos Misterios, y en Campo por  
millas,

Por ver y entender las cosas mas claras:  
Mas yo no medía, sino las mas caras,  
Y las que estimaba ser muy mas pre-  
ciosas,

Por no ser prolijo narrando estas cosas,

Que es curiosidad de plumas avaras.

Dos varas ó brazas del Sepulcro  
Santo

Una piedra está, entre él y la entrada,  
En la Capillita que está en la portada,  
Donde á las Marias el Angel dió es-  
panto;  
Y tiene el Sepulcro de largo otro tanto,  
Y mas una tercia, y en ancho de me-  
nos,  
Menos dos varas, y aun tres dedos bue-  
nos,

Y en alto una vara debaxo hasta el canto.

Terná, casi, casi, de largo setenta  
La Iglesia Sagrada del Santo Sepulcro,  
De piedra y Musayco, y de marmor  
pulcro

Labrada, de forma, que mucho con-  
tenta:

Podrá tener de ancho cerca de cin-  
cuenta,

Y de cinco naves, mas es casi tonda:

La mas parte de ella se va á la redon-  
da;

Y toda su gente dentro se aposenta.

En torno hay andenes entre los pilares,

Do dos ó tres posan de cada Nacion,  
De aquellas Naciones, que dichas ya son,

Que cada qual tiene sus propios Lugares,

Y sus Oratorios; y en alto hay Altares,

Tambien como en baxo, do dicen su Oficio:

Son como Cartujos, mas para el servicio,  
Despues que unos cansan, remudanse á pares.

Si salen dos de ellos, entran otros dos,

Y dan *certum quid*, por salir y entrar;

Y hay ciertos horados, por do les hablar,

Y por do servirles, por servir á Dios:  
Algunos esperan quando entramos nos,

A entrar con nosotros, mas salense luego,

Y aquellos no pagan , mas entran por  
ruego,  
Diciendo las guardas , entrad vos y vos.

Aquel mismo dia , despues de salido  
Del Santo Sepulcro con gran devocion,  
No habiendo en la Iglesia dexado Es-  
tacion,

Y despues de haber ya todos comido,  
Con todos los otros , tambien yo soy ido,  
A ver mas Misterios dentro en la Ciu-  
dad;

Y vimos la Carcer , do Pedro en ver-  
dad,  
Primero que en Roma , preso habia sido.

De alli luego fuimos á Puerta Es-  
piciosa,

Adonde S. Pedro yendo con S. Joan,  
Sanó al pobre enfermo , con muy poco  
afán:

Salud dió en limosna , no habiendo otra  
cosa,

Y al lumbral llegamos , no mas , que  
no se osa

Christiano atreyer , á mas dentro entrar,

Que hay pena de muerte ó de renegar,  
Quien entra al gran Templo, que es co-  
sa preciosa.

Vimos otra puerta primero que  
aquella,  
De las puertas doce, del Patio del  
Templo,

Y en no ser Misterio, yo no lo con-  
templo,

Mas de parecerme, ser cosa bien bella:

El Patio es gran Plaza, y en medio es-  
tá en ella

Aquel Real Templo, que es Mezquita  
agora,

Y hay otro, no menos, de nuestra Señora,  
Do fue presentada, que al cabo está  
della.

¡O Iglesias preciosas, que así estais  
puestas

En poder de Infieles, siendo tan benditas,  
De Templos Sagrados, tornados Mez-  
quitas,

Do tiene el demonio sus plantas tras-  
puestas!

Las puertas dexando pasado ya de estas,

Entré en una calle, con mucha tristura,  
Que oy dia se dice la cal de Amargura,  
Por do vino Christo con la Cruz  
acuestas.

Debajo un arquillo, que vimos alli,  
Pasó Jesu-Christo cargado muy bien,  
Diciendo á las Hijas de Jerusalém:  
Llorad sobre vos, y no sobre mí,  
Que dias vernán, que direis asi:  
Benditas aquellas, que nunca engendraron  
Sus vientres, y tetas, que no amamantaron:

Y (¡ó!) Montes, collados, cubridnos  
aqui.

### *P R O S I G U E.*

En aquella calle las casas estaban,  
Si bien se me acuerda, del Rico Avamiento,  
Y Simon Leproso, do vertió el unguento

La muger por Christo , de quien murmuraban:

Y en una calleja , otras se mostraban,  
Que fueron de Herodes , muy mucho  
mas bellas;

Y alli , ciertamente , no entramos en  
ellas,

Ni en unas , ni en otras , que Moros  
moraban.

Y en otra calleja , que está de esta  
parte,

Un cierto edificio quadrado hemos visto,  
Do dicen que fue flagelado Christo,  
Que en Bobeda es hecho de leño , en  
cierta arte;

Y porque á quien lea mejor desenarte,  
Maguer que no sea cortés el vocablo,  
Yo digo , que sepan , que está como  
Establo,

Y es un dolor verlo , que el corazon  
parte.

Tornando á la calle de alli principal,  
Yendo algo adelante por la misma calle,  
Entramos en casa do aquel Almiralle,

Que en Jerusalém es el Mayoral;  
Y tiene á la entrada primero un Corral,  
Que por él entrando á la man derecha,  
Hay dentro otra casa , que es casi des-  
hecha,  
Que fue de Pilato , y agora no es tal.

Y sobre la calle , sale de ella un ar-  
quillo,  
Con una ventana , por cima del lomo,  
Do dicen , que dixo Pilato : *Ecce Homo*;  
Las quales palabras oyendo me humi-  
llo:

Y asi deben todos hacer en oillo,  
Como al *Verbum Caro* , darle reve-  
rencia,  
Pues siendo Dios puro , tomó nuestra  
esencia

De un sér en persona , mas no en con-  
fundillo.

De alli yo saliendo , llegué á una  
placeta,  
Y entré en una Iglesia , que es tam-  
bien Mezquita,  
Do nació la Madre de Christo bendita,

A do está so tierra una Capelleta:  
 Alli nació, cierto, la Virgen perfeta,  
 Segun que lo tienen ya todos de coro,  
 Y alli le celebra el Turco y el Moro  
 Su Natividad, aunque es otra Seta.

Y desde aqui fuimos á la puerta á  
 dar,

Que de San Estevan alli la nombraron,  
 Por ser cerca dende do le apedrearon,  
 A Josafá yendo, queriendo baxar:

De alli nos hovimos luego de tornar  
 Por un callejon á vér la Piscina,  
 Y el Lugar del Pasmó, que es cosa  
 Divina,

Do vino la Virgen á se traspasar;

Y do al Cirineo por fuerza tomaron,  
 Que á llevar la Cruz á Christo ayudó;  
 Y á do la Veronica el paño le dió,  
 Que alli las faciones del Rostro queda-  
 ron:

Y esto es bien cerca, de do á Christo  
 mostraron

Al Pueblo desnudo, y al arquillo di-  
 cho,

Y á mas Estaciones oy pongo entre-  
-M- dicho,

Pues mas este dia no se visitaron.

*TORNA A PROSEGUIR.*

De Agosto á los ocho , ya Lunes , de  
dia,

Despues de ayuntados en Monte Sion,  
Fuimos á Bethania , que tres millas son  
De Jerusalém , por aspera via:

Vecinos muy pocos alli agora habia,  
Que en tiempo de Marta muchos mas  
eran;

Lugar , que Christianos y Moros ve-  
neran,

Que alli está el Sepulcro de Lazaro oy  
dia.

El Sepulcro , digo , do fue suscitado,  
Que el otro en Marsella se dice que  
está,

El qual , nos conviene dexar ora allá,  
Y seguir la materia que habemos to-  
mado:

Del Sepulcro yendo á lo despoblado,

Están en triángulo, fuera á la via,  
 Las casas que fueron de Marta y Ma-  
 ria,  
 Y el lugar do á Christo hallaron sen-  
 tado.

Tambien otra casa de Simon Leproso  
 Estaba aqui cerca, segun parecia,  
 Que en la Ciudad, una y otra aqui  
 tenia,  
 Para su labranza, deleyte y reposo:  
 En una y en otra de unguento pre-  
 cioso  
 Al Redemptor Christo, Maria sirvió,  
 Los Pies en la una llorando le ungió,  
 La Cabeza en la otra, con zelo amo-  
 roso.

Alli donde fue la casa de Marta,  
 Un monton de piedras está solo hecho,  
 Y á Mágdalo vimos caído y deshecho,  
 De forma, que en verlo, da compasion  
 harta:  
 Y porque de aqui, bien guiado, parta,  
 Me quiero tornar por Monte Olivete,  
 Por ver Estaciones otras mas de siete,

Para encomendarlas tambien á esta carta.

Ante de llegar á la cumbre de él,  
Está Bethfage, de alli media milla,  
Y encima ha quedado sola una Capilla,  
Señal de la Iglesia, que habia alli en él:

En el Monte digo, do todo Fiel  
Creer debe cierto subir Christo al Cielo,  
Y el Moro lo cree, con cierto repelo  
De un gran desvario de yerro cruel.

Muy claro confiesa qualquier Moro  
perro,

Que Christo á los Cielos subió desde  
aquí,

Y que el Pie derecho, señalado allí,  
Quedó en una piedra, mas dura que  
hierro,

Segun que es verdad: mas da en un  
gran yerro,

Que dice, que Judas fue el crucificado,

Y no morir Christo, ni haberse empicado

El traydor de Judas , que aqui fue en  
un cerro.

Detrás de este Monte , un quarto de  
milla,

Y aun creo que menos , queda Galilea,  
No la que es Region , mas la que es  
Aldea,

De quien habló el Angel , y aun no  
sé si es Villa:

Bajando la cuesta toda la quadrilla,  
Acia Josafá fuimos paso quedo,

A do el *Pater noster* se hizo , y el  
*Credo*

Tras unas paredes , que aun fueron Ca-  
pilla.

Y una casa queda atrás , que es  
Mezquita,

Do está el Monumento de Santa Pe-  
lagia,

Y es bien , que se ponga aqui en mi  
Tribagia,

Pues qué en via santa , fue Santa y ben-  
dita:

Luego mas abaxo está una Mesita,

Que Osario parece de agora , y no  
viejo,

Do fue ( ya pasado un Olivarejo )  
Por Christo llorada la Ciudad afflicta.

Y mas adelante , baxando ya el Va-  
lle,

Antes del Sepulcro de nuestra Señora,  
Vimos la Espelunca , do Christo al Pa-  
dre ora,

Que del uno al otro vá sola una ca-  
lle,

Do el Huerto sería , segun es su talle:  
Y á do le prendieron y quedó su gente,  
De aqui está bien cerca ; y lo que mi-  
mente

Comprende del sitio , no es bien que  
lo calle.

### *VA INFIRIENDO.*

En mi pensamiento yo tengo opinion,  
Sobre Josafá , que está abierto el Cielo,  
Y sobre el contorno de todo aquel suelo  
De Monte Olivete , do fue la Ascen-  
sion:

Y al pie , fue en el Valle , tambien  
la Asumpcion:

Y á do San Estevan el Cielo vió abier-  
to,

Que todo está cerca , y aun cerca fue el  
Huerto

Do Christo hizo al Padre la su Ora-  
cion.

Y en Josafá mesmo juzgados serán  
Los vivos y muertos , en fin ya del  
Mundo,

Los malos dañados irán al profundo,

Los buenos al Cielo de aqui subirán:

Asi que los Cielos abiertos están,

Aqui donde digo , segun que sospecho,

Frontero al parage de aqueste derecho,

Por estas razones , que aqui puestas

ván.

Y aun no de aqui lexos se puede  
decir,

Ser donde Jacob , dicen , que dormia,

Quando por la Escala los Angeles via

Del Cielo baxar , y al Cielo subir:

Por mas brevemente poder concluir,

Digo , que del Cielo aqui está la puer-  
ta,  
O está en esta parte su frontera abierta,  
Segun que se puede muy bien presu-  
mir.

Y en estos contornos, no lexos de  
aqui,  
Segun la grandeza , que al Cielo se  
da,

Y en el breve espacio que la tierra  
está,

Zenith habrá abierto , pareceme á mí:  
Si bien se contempla , razon quiere asi,  
Que alli donde Christo fue transfigu-  
rado,

Nació y Encarnó , y fue Baptizado,  
Los Cielos abiertos deben ser alli.

*FINALMENTE INFIERE.*

Asi que si al Cielo podemos dar  
puerta,  
(Demás de la Virgen , que es puerta  
del Cielo)  
Frontero la demos aqui de este suelo,

Pues fue tantas veces esta parte abierta:  
 Mas ora tornando á la que es mas  
 cierta,  
 Baxados del Monte, que al Valle ve-  
 nimos,  
 La Iglesia y Sepulcro de la Virgen  
 vimos,  
 Adonde fue puesta, despues de ya  
 muerta.

*TORNA A PROSEGUIR.*

Qualquiera, que quiera al Sepulcro  
 entrar  
 De nuestra Señora, do fue la Asump-  
 cion,  
 Baxando un escala de escalón á esca-  
 lón,  
 Quarenta escalones, y aun ocho ha de  
 andar,  
 Do están los Sepulcros, antes de baxar,  
 De Joachim uno, y otro de Santa Ana;  
 Y aquel de la Virgen, Reyna Sobe-  
 rana,  
 Está en lo mas baxo, y encima un  
 Altar.

En medio una Iglesia , que es toda  
una Nave,  
Está una Capilla asáz bien pequeña,  
Do está aquel Sepulcro , que es creo  
que en peña,  
Cubierto de marmol , porque no se  
sabe:  
Entrar dentro en ella , es cosa suave,  
Y hay Lamparas dentro veinte , ó vein-  
te y dos:  
Christianos y Moros alli van por Dios,  
Y unos tienen una , y otros otra llave.

En fin , no dexamos alguna Estacion  
Por estas entradas , de andar bien á ver:  
Aquel mesmo dia , despues de comer,  
En torno tornamos de Monte Sion,  
A las que en el Valle de Siloe son,  
Con sus comarcanas , y desde su Fuente  
Hasta Josafá , do está agora un Puente,  
Donde entre ellos entra Torrente Ce-  
dron.

Aquesto es frontero del Aurea Puerta,  
Y aqui pasó Christo , por donde pa-  
samos;

Y allí entró por ella el día de Ramos,  
Y es ora murada, que nunca está  
abierta.

Christiano, que pasas la Puente, des-  
pierta,

Y aviva el sentido: contemple tu alma,  
Que allí estuvo el Leño de Cedro ó  
de Palma,

Que fue Cruz de Christo, vida y sa-  
lud cierta.

*P R O S I G U E.*

Salió Jesu-Christo de Monte Sion,  
Habiendo en figura cenado el Cordero,  
Y vino á pasar por este Madero,  
Segun que se dice, pasando el Cedron:  
Cordero fue manso, que obraba Pa-  
sion,

Mostró mansedumbre á mil vituperios,  
Mas yendo adelante por otros Mis-  
terios,

Me voy al Sepulcro del lindo Absalón.

Pasado del Puente luego á man dere-  
cha,

Yo ví su Sepulcro , yendo el Valle  
abaxo,

Y el de Zacarías , y á do se retraxo  
Santiago el Alfeo en su jura estrecha:

Y dende en tres tiros ó quatro de fle-  
cha

Está Hacéldama , con sus nueve bocas,  
Adonde se entierran personas ya pocas,  
Que aquel que no es pobre , alli ya  
no se echa.

La casa que nombran de aquel mal  
Concejo,

Adonde fue Judas á vender á Christo,  
Estár mas arriba de abaxo hemos visto,  
Que ser edificio parece bien viejo;

Y allá no fue nadie de nuestro con-  
sejo,

Por no apartarse de la compañía;

Y vimos la Fuente , do Santa Maria  
Lavaba los paños de su Parvulejo.

Atrás me dexaba , que vimos dos  
Cuevas,

La una , do Pedro sembró sus gemidos,  
La otra , do estaban los otros metidos,

Despues que supieron de Christo las  
nuevas:

¡O tú , Peregrino , que tal via llevas,  
Contempla , contempla con mucho do-  
lor,

Qué tal estaría la grey sin Pastor !  
Razon es , que en verlo , doler tú te  
debas.

*P R O S I G U E .*

Y mas adelante de aquel mismo  
lado,

Hallamos un arbol , bien como moral,  
Muy verde y sin fruto , debaxo del  
qual,

Dicen , que á Isaía han , cierto , aser-  
rado:

Y vimos el Pozo de Jacob muy nom-  
brado,

Y tambien la Fuente del nombre del  
Valle,

Con agua no mucha , y es mucho que  
se halle,

Que en mucho , otra tanta no habemos  
hallado.

A nueve de Agosto , Martes , otro  
dia,

Partimos , bien tarde , de Jerusalém; Y  
Llegamos ya casi de noche á Belém,  
A do parió á Christo la Virgen Maria:  
De Jacob la Torre vimos en la via,  
Y á do majadaban las sus greyes de él,  
Y adonde el Sepulcro era de Raquel,  
Mas no entró allá nadie de la compa-  
ñia.

Despues de llegados al dicho lugar,  
En el Monasterio nos aposentamos,  
Y en toda la noche jamás no paramos  
De andar por Misterios á los visitar:  
¡ O unica Virgen , Madre singular !  
Del Parto y Pesebre , quién dirá el Mis-  
terio,  
Que aunque en tierra yace , y en tal  
Monasterio,  
Arriba en el Cielo debria de estar.

La Iglesia es muy bella , de bellas  
colunas  
Y marmóres lindos , mas no qual con-  
viene,

Que bien tan preciso , ningun precio  
tiene,

Y á cosas tan altas igualan ningunas:  
Ningunas mudanzas , tormentas , for-  
tunas

Podrán extinguir tan viva memoria;  
Los mismos Infieles le dan mucha Glo-  
ria,

Y vienen á honrarla vegadas algunas.

De Belém , Tierra Santa , Tierra de  
Judéa,

Del Mundo Aduana , de Tesoro Mi-  
na,

Un fon , digo , rico de gracia Divina,  
Y en dignidad grande , por chica que  
sea,

Poblada primero de la gente Hebrea,  
Y agora de Moros y pobres Christia-  
nos,

Vecinos trecientos terná de villanos,  
De Principes joya , tornada es Aldea.

Y aun su Monasterio está destruído,  
Y no como Elena , cierto , lo dexó:  
Alli visitamos , do Christo nació,

Y á do estuvo echado , despues de na-  
cido,  
Y adónde de lexos habiendo venido  
Con Don , le adoraron , aquellos tres  
Reyes,  
Y asi los Pastores , dexando sus greyes,  
En un diversorio so tierra metido.

La Iglesia está encima , y debaxo es-  
tá de ello

Aquesta Espelunca , del Pueblo remota,  
Que es ora Capilla no poco devota,  
Y , cierto, muy mucho, y no menos bella:  
Subiendo una Escala de las que hay  
en ella,

Que sube á la Iglesia , vimos un Al-  
tar,

Do circuncidado fue en aquel lugar  
El Verbo Encarnado de Virgen donce-  
lla.

El Altar Mayor de este Monasterio,  
Aunque es de Latinos , los Griegos lo  
tienen,

Do dicen su Oficio , y alli van y vie-  
nen,

Maguer que á los nuestros parece im-  
proprio:

No hay aqui Capilla , que esté sin Mis-  
terio,

Que Santo Eusebio aqui se enterró:

La Biblia , Hieronymo , aqui trasladó,  
Teniendo al servicio de Dios Desiderio;

Y asáz cuerpos Santos de gente ino-  
cente

Aqui se enterraron , en esta Capilla;

Y habiendo pasado aqui la Vigilla,

Al Alva partimos el dia siguiente,

Que fue á diez de Agosto tambien del  
presente,

Partimonos todos , y fuimos á dar,

A do los Pastores oyeron cantar

La *Gloria in excelsis* , por nueva exce-  
lente.

Montaña Judéa fuimos de alli á ver,  
Verdad es , que algunos atrás se vol-  
vieron,

Que entraba ya el dia , y el calor te-  
mieron,

Y , cierto , tenian razon de temer.

Alli vimos, do fue Joan á nacer,  
Y á do el *Benedictus* compuso su Pa-  
dre,  
Y adonde la Virgen visitó á su Madre,  
Y á do la *Magnificat* fue á componer.

A comer tornamos á Jerusalém,  
Pasado del dia mas de la mitad,  
Con calor, cansancio y aun hambre,  
en verdad,  
Que habiamos gana de reposar bien:  
Habiendo venido con los de Belém,  
De seis en seis millas, y al tornar des-  
pues,  
Agora una menos, que son veinte y tres,  
Sus cuentas sumando, que claras estén.

A once de Agosto, tornamos á en-  
trar  
Al Santo Sepulcro, y fue de manera  
La entrada segunda, como la primera,  
Y á doce salimos antes de yantar:  
Y al Jordán partimos, despues de cenar:  
Y atrás nos tornamos luego de Betania,  
De miedo los unos, y otros por ziza-  
nia,

Achaques poniendo , por dexar de andar.

El Sabado á trece , ya tarde , volvimos

A nuestro camino , con muy buena guarda,

Y el Señor Gaceli , con nos en reguarda,  
Lo mas de la noche todos anduvimos:

Yá cerca de Hierico un poco dormimos,  
De modo , que fuimos al Alva al Jordan,

Alli donde á Christo baptizó S. Joan:  
Despues de bañados , luego vuelta dimos.

En el Val de Hierico , luego en la entrada,

Una casa está , la qual ser decian  
Del Ciego , que dicen , que era *Sectus*  
*viam*,

A Christo clamando yendo de pasada,  
Y es toda una Vega de Montes cercada,

Y un Valle muy ancho , muy llano  
y muy luengo,

Que propio semeja , si buen viso tengo,  
La Vega en España , que ví de Gra-  
nada.

De lexos se vee á la man derecha,  
Un peñascal alto , que al Monte se  
ataca,  
Adonde Hieronymo y la Egypciaca,  
Algún tiempo , dicen , hacer vida es-  
trecha;  
Y aun allí parece , que debe estar hecha  
A cada qual de ellos su Iglesia y Ca-  
pilla;  
Mas ya de estas cosas , por gran mara-  
villa  
Hay una memoria , que no esté des-  
hecha.

Y en esta ladera , allá mas arriba,  
Un poco del Valle ocupa el Mar Muer-  
to,  
Adonde Sodoma y Gomorra de cierto,  
Hundidas , no vieron nacer cosa viva;  
Y á do el Jordan entra , alcanza y ar-  
riba,  
Maguera que nace del Líbano Monte:

Aqui tambien corre de Eliseo el Fonte,  
 Con furia , que á veces molinos der-  
 riba.

Y el Monte es aqui de la Quaren-  
 tena,  
 Do Christo ayunó los quarenta dias;  
 Y á la man izquierda tomando las vias,  
 Al pie de la Sierra jaz la Fonte amena:  
 Y alli reposamos , do la Fuente es lle-  
 na;  
 Y enmedio la siesta , despues que comi-  
 mos,  
 De mas de docientos , no veinte subi-  
 mos  
 El Monte á peligro , con sobra de pena.

El Monte es bien alto , la via fra-  
 gosa,  
 Y tan empinada , y en tal precipicio,  
 Que de la caída no es poco el indicio,  
 Subida y baxada es asáz peligrosa:  
 Despues que baxamos , sin mas hacer  
 cosa,  
 A Jerusalém tornamos la via,  
 Que ya caminaba nuestra compañía:

Quien ha de andar mucho , muy poco  
reposa.

Domingo , á catorce , muy noche , tor-  
namos

A Jerusalém , á nuestra posada,  
Y otro dia era la Asumpcion Sagrada  
De nuestra Señora , la qual festejamos:  
Alli su Sepulcro todos visitamos,  
Christianos y Moros á mí sobre tí;  
Y este dia tarde salimos de alli,  
Y al Sepulcro Santo otra vez entramos.

Asi que al Sepulcro de nuestro Señor,  
Segun es costumbre , entré veces tres,  
A seis , once , y quince de Agosto , que  
es mes,  
Que aún hace allá entonces no poco  
calor:

¡ O felicidad de tal pecador,  
Que tal alcanzó en su vida ver!  
¡ O causa muy gran de lloro y placer,  
Pesar y alegría , deleyte y dolor !

Martes , diez y seis , despues que sa-  
limos,

Pensando en la tarde podernos partir,  
A mas Estaciones no curamos de ir,  
Ni en cosas ningunas otras entendimos:  
A los diez y siete , Miercoles , parti-  
mos,

Despues que yo dixе mi Misa primera:  
Partimos bien tarde , que noche ya era,  
Y otro dia á Jafa de noche venimos.

Viernes , diez y nueve de Agosto,  
embarcamos,

Y fuimos á vela á los veinte y uno;  
Lo mas con mal tiempo contrario , im-  
portuno,

De Jafa á Venecia , quando nos torna-  
mos:

Dos meses y aun mas , al volver , tar-  
damos,

Con veinte y dos dias , en Chipre de  
Escala:

Asi que pasando buena vida , y mala,  
El santo Viage del todo acabamos.

Viage es muy santo , mas muy tra-

bajoso  
De espíritu y cuerpo , de esfuerzo y de  
fuerza:

Qualquiera desmaya , si Dios no le es-  
fuerza,

Y muchos lo dexan , por ser muy pe-  
noso,

Mayormente pobres , que es algo cos-  
toso,

Y al poco dinero qualquiera va pigro;  
Y cierto es Viage de mucho peligro,  
En tierra y en gente , y en Mar , pe-  
ligroso.

Peligro en la tierra seca y calurosa,  
Peligro en la gente Pagana é Infiel,  
Y mas en los Arabes , gente cruel,  
Que salen á pasos de tierra fragosa,  
Y matan y roban , y no dexan cosa,  
Que no la destruyan , do quiera que  
llegan:

Peligro en la Mar , los que la navegan,  
Podrán bien decir , quanto es peligrosa.

Peligro en resultas de vueltas de  
Luna,

Peligro en refriegas de vientos contra-  
rios,

Peligro en la calma teniendo Corsarios,

Peligro en tormenta y en grave fortuna,

Peligro de incendio, que es mas que ninguna,

Y en lexos de tierra, abrirse la Nave,  
O dando al través, ó que se destrave,  
Y embarcan la vida, no habiendo mas  
de una.

¡O cuánto trabajo, que pasan en  
Mar,

Mayormente aquellos, que el Mar mal  
les hace;

Y quán mal que sabe, y quanto des-  
place,

Salidos á tierra, tornarse á embarcar!  
No puede creerse, ni menos pensar,  
Allende el peligro, dexandolo á parte,  
Dexando de Luna, dexando de Marte,  
Lo que un Peregrino se pone á pasar.

Del nuestro Marqués yo soy buen  
testigo,

Que andaba con él las mas de las veces,  
Y si es mucho el ruido, muy mas son  
las nueces,

Que este Viage sufrió , mas que digo:  
Y él tuvo , y buscaba muy menos  
Que abrigo  
Que yo , ni que nadie , y aun menos  
descanso;  
Y andaba en pobreza , humilde y muy  
manso,  
Y allá ningun suyo trahía consigo.

De ocho criados , que fueron con él,  
Sin seis que quedaron en Padua y Ve-  
necia,  
De nadie se sirve , servirse desprecia,  
Ninguno le place , que se acueste á  
él:  
Qualquier gran Señor tomar puede de  
él  
Egemplo , en Viage de tal calidad,  
Que sepa , á qué sabe paciencia , hu-  
mildad,  
Y ser asimismo á veces cruel.

Señor en el Mundo , que mas que  
este sea,  
En lo que promete , cumplido , cumplir,  
No creo ninguno se pueda decir,



Y a questo sin duda qualquiera me crea:  
 En satisfacer servicios se emplea,  
 Y no recibirlos sino por pagarlos,  
 Y en tales lugares saber escusarlos,  
 Que espejo es no chico, do el Grande  
 Y se vea.

Del Marqués muy noble , gran Ade-  
 lantado,

Noté yo tres cosas , dignas de notar,  
 Que son peregrinas de mucho estimar,  
 Y mas en quien debe ser tanto esti-  
 mado:

Que mas estimaba haberle Dios dado  
 Deseo efectivo de tan gran Viage,  
 De tales quilates de peregrinaje,  
 Que no las riquezas , los bienes y es-  
 tado!

Tambien muchas veces le via decir,  
 Diciendole el daño y el gran mal que  
 habria

De ser conocido , que en nada tenia  
 Lo que le podria por ello venir,  
 Maguer que supiese mil veces morir,  
 Y que le esperaban de cierto los Moros,

Por mil muertes darle , y haber de él  
tesoros,

Que no dexaria de tal via ir.

¡ O grandes dos cosas , y mas la tercera,  
Hacer decir Misas por sus enemigos,  
Como por parientes y caros amigos!  
Bondad estremada , virtud verdadera,  
Nobleza notoria , de dentro y de fuera,  
Que al noble linage muy mas enno-  
blece,  
Y al que es gran Señor , muy mas en-  
grandece,  
Tan santo Viage del Cielo es carrera.

### EXCLAMACION.

¡ O ignominia de Reyes Christianos!  
Perdonenme , cierto , que me desentono,  
Mas yo por Christiano , jamás les per-  
dono  
La injuria que sufren de perros Paganos:  
Soldán, ó Gran Turco , que tenga en  
sus manos

Los grandes Misterios de Jerusalém,  
Montaña Judéa , Bethania , Belém,

Jordán , Nazarét , con sus ritos vanos,

Y todo el restante de la Tierra Santa  
Estár en poder de aquellos Infieles,  
De Dios enemigos , perversos , crueles,  
El Cielo , la Tierra , y el Mar aun se  
espanta:

De nuestra flojura y poquedad tanta,  
Los mismos Paganos se burlan de nos,  
Que tienen la tierra do fue nuestro Dios,  
Y nadie á cobrarla se mueve ó levanta.

Y , cierto , no es mucho de la recobrar,  
Sus Moros son pobres , inermes , mez-  
quinos,

Que poca mas gente , que los pere-  
grinos,

A Jerusalém podrian tomar:

El caso es , poderla saber conservar,

Por el poder grande del Soldán y Turco,

Mas yendo en la tierra labrando buen

surco,

Podrá lo sembrado buen fruto llevar.

Pequeña Ciudad es Jerusalém,

A lo que parece , que dos mil vecinos

No creo que tenga , y aun harto mez-  
quinos,

No gente de guerra , ni de ningun bien,  
Ni vemos vestigios , que muestras nos den  
Del tiempo pasado , de muy gran  
Ciudad;

Y ha sido nombrada por su Dignidad,  
Asi como ha sido la chica Belém.

No dudo haber sido , en tiempo pa-  
sado,

Jerusalém grande , segun dicen todos,  
Mas cierto no veo maneras ni modos  
De grandes grandezas , de lo que haya  
estado,

Y puede ser bien haberlo causado  
Las destruiciones , que en ella han ve-  
nido;

Las quales , sin duda , tan grandes han  
sido,

Que piedra con piedra no ha , cierto,  
quedado.

En mas tengo agora , que está , co-  
mo está,

Que no de primero , que fue , lo que  
fue,

Pues siendo enemigos de la nuestra Feé,  
 Ninguna memoria debiera haber ya:  
 A sus adversarios aun Dios gracias da,  
 Que gana les venga de guardar sus  
 cosas,  
 Y aun ellos las tienen tambien por  
 preciosas,  
 Mayormente alguna, do su Pueblo va.

Los Moros y Turcos vereis cada  
 hora

Mostrando gran gana de servir á Dios,  
 Con gran devocion, asi como nos,  
 Entrar al Sepulcro de nuestra Señora;  
 Y á Belém visita la preñada Mora,  
 Y el Moro, que quiere pasar á la  
 Meca:

Si alli no llegase, se cree, que peca,  
 Y al Monte Olivete tambien mucho  
 honora.

La casa de Meca, si en nuestro poder  
 Viniera algun tiempo, no hubiera me-  
 moria

De donde ella fue, ni su falsa gloria  
 Pudiera haber modo de permanecer:

La verdad no puede jamás perecer,  
Ni lo que es mentira podrá durar,  
Ni al justo ni al Santo, se debe dudar,  
Que solo un cabello se puede perder.

¡O Pueblo Judayco, de mala inten-  
cion,  
De falso proposito, qual nunca ví,  
Niegas los Misterios obrados en tí,  
Que fueron efeto de la Redempcion!  
El Turco y el Moro con veneracion,  
Visita á Belém, do Christo nació,  
Y á Monte Olivete, do al Cielo subió,  
Y la Virginal Tumba, do fue la  
Asumpcion.

¡Y tú, Rabí falso, de falso visage,  
Te engañas falsando las tus profecias,  
Que esperas, que aun deba venir el  
Mesías,

Habiendo venido, y aun de tu linage.  
Por dar fin en paz al santo Viage,  
No entremos mas dentro de esta materia,  
Que cada qual suele decir de la Feria,  
*Et cætera*, y cierto mi peregrinage.

Si las Estaciones de la Tierra Santa  
Hubiese yo todas aqui de contar,  
Sería una cuenta de nunca acabar,  
Que en solo pensarlas su cuento me es-  
panta:

Mi calamo, pluma, no escribe ni canta,  
Sino solo aquello, que mis ojos vieron,  
Y aunque otros escriban tambien lo  
que oyeron,  
Tomar yo licencia, no quiero aqui  
tanta.

En fin, concluyendo, sumando las  
cuentas,  
Ninguna menguado, ni yendo de sobra,  
Cerrando la suma de aquesta mi Obra,  
Del todo y la parte, mis partes con-  
tentas,  
Debaxo se encierra de coplas docien-  
tas,  
Con sin trece, que son del Preludio:  
Si faltas lleváre, por faltas de estudio,  
Quien mas ha estudiado, me escuse  
de afrentas.

DEO GRATIAS.

## ROMANCE

## Y SUMA DE TODO EL VIAGE

DE JOAN DEL ENCINA.

**Y**O me partiera de Roma  
Para Jerusalém ir,  
Fuerame para Venecia,  
Por mejor via seguir,  
Que de alli los Peregrinos  
Cada año suelen partir:  
Embarquéme en fin de Junio,  
Por mi Viage cumplir.  
Dimos vela, el primer dia  
De Julio, sin diferir;  
Pasamos por Costa de Istria,  
Comenzando á proseguir.  
Tomamos Puerto en Roviño,  
Por provisiones pedir,  
Do las mas de las mugeres  
Nacen cojas, sin falir;  
Y á do la Virgen Eufemia  
Se viniera á transferir.  
Todo el Golfo de Venecia

Fuimos despues , sin surgir:  
Dalmacia y Esclavonia  
Pasamos , sin mas sentir,  
Do Hieronymo naciera,  
El de muy alto escribir;  
Y á do está Zara , que puede  
Con qualquiera competir:  
Donde á Simeon traxeron,  
Y á Anastasia , á sepelir,  
Y á Chrysogono con ella,  
Por su amor no dividir.  
Tambien es ahí cerca Espola,  
Gran Ciudad en presumir,  
Do está la Torre de Orlando,  
Si la habeis oído decir,  
De do no pasó Alexandro  
A mas tierras proseguir:  
Llamóse Señor del Mundo,  
Por gran parte conquirir.  
Y á Albania costeamos,  
Que es gente de mal vivir,  
Y en pasar siempre adelante,  
No dexamos de insistir,  
Hasta el Zanto , do surgimos,  
Por refresco recibir,  
Que es de Grecia Isla y buena,

Para fruto producir.  
Del Archipelago , parte  
Nos cupo de pertransir,  
Que de Islas está lleno,  
Que es peligro entre ellas ir.  
De las quales los Poetas  
No poco suelen fingir,  
E por la Isla pasamos  
Del Cirogo ó de Cetrir,  
Do Páris robó á Elena,  
Que fue á Troya el destruir.  
Vimos la muy fuerte Rodas,  
Impugnable en combatir,  
Que basta al poder del Turco  
Ella sola resistir;  
Y aun le hace de contino  
Muy muchos daños sufrir.  
La Morea y la Turquía  
Se pasaron , sin sentir,  
Y el Golfo de Setelias,  
Que á veces suele rugir,  
Do Santa Elena echó el Clavo,  
Por la tormenta evadir.  
Desque la Siria ó Suria  
Se comienza á descubrir,  
En viendo la Tierra Santa,

De placer vereis plañir,  
Y todos, *Te Deum laudamus*,  
Comenzamos á decir.  
Dia de Santa Ana, en punto,  
Fuimos á Jafa á surgir,  
Playa muy brava y desierta,  
No tiene do se cubrir.  
Seis dias alli estuvimos,  
Sin reposar ni dormir,  
Que estabamos á peligro  
De al través tierra investir.  
Y al tiempo recio temiendo,  
De no poder resistir,  
Sobre el Ancora esperando  
Hasta recaudo acudir,  
Que embiamos por licencia,  
Para por tierra salir.  
E el Guardian de Sion,  
Que nos venga á recibir,  
Que él nos lleva y él nos trahe,  
Por do quiera que hemos de ir.  
Acabo de los seis dias,  
Acabaron de venir  
El Guardian y el Gaceli  
De Rama á nos conducir,  
Con gente para guardarnos,

Y siervos para servir,  
Con asáz cabalgaduras,  
De alquiler para partir.  
Mas ( allende de la paga )  
Sin podernos exîmir,  
Los Mucaros, que nos llevan,  
Nunca dexan de pedir.  
Ibamos mas de docientos  
Peregrinos, sin mentir,  
En rengle, todos por orden,  
Y el Guardian á regir.  
Miercoles, á tres de Agosto,  
Fuimos á Rama á dormir,  
Y á media noche, tornamos  
A nuestra via seguir.  
Caminabamos la noche,  
Que el frescor suele bullir,  
Porque el dia no se puede,  
Que hay calor para morir.  
Como el dia que llegamos,  
Por la jornada cumplir,  
Que dos ó tres, con la siesta,  
Vimos, en muerte incurrir.  
En fin, á quatro de Agosto,  
Sin mas ya lo diferir,  
En Jerusalém entramos,

Tras mil trabajos sufrir;  
 Y todo bien empleado,  
 Por tanto bien conseguir,  
 Y en cosa tan deseada  
 El deseo ya cumplir.  
 Luego á Monte Sion fuimos,  
 Por el Guardian seguir,  
 Y en el Monasterio entrando,  
 Cenamos, sin de él salir.  
 Despues al Patriarcado  
 Fuimos, la noche á dormir,  
 Y otro dia de mañana  
 Tornamos á Misa oír,  
 Y de Misterio en Misterio  
 Comenzamos luego á ir:  
 Do Christo cenó y sus doce,  
 Antes que fuese á morir:  
 Do los pies, bien cerca dende,  
 Les lavó, sin resistir:  
 A do Pedro fue forzado,  
 De tambien él consentir.  
 E fuimos mas adelante,  
 Por cierta Escala subir,  
 Adonde en lenguas de fuego,  
 Su gracia les fue á influir.  
 Desque á Tomás con los otros

Se mostró , en su resurgir.  
Mas á do cenó le plugo  
El Sacramento instituir,  
Que en memoria les quedase  
Para dar y recibir:  
Donde yo mi primer Misa  
( Aunque indigno ) fui á decir.  
Siendo de Agosto á seis dias,  
Que eran tres al residir,  
Del Gaceli ya alcanzamos,  
El Santo Sepulcro abrir,  
Adonde entramos tres noches,  
Ciertamente no á dormir,  
Sino á visitar Misterios  
De Christo , y á los sentir.  
Suelese entrar en la tarde,  
Y á la mañana salir:  
Entramos por contadero,  
Sin ninguno se encubrir,  
Que nos cuentan como ovejas,  
Que suelen á extremo ir.  
Entrar al Sepulcro Santo,  
No se puede mas decir,  
De adonde al tercero dia  
Christo quiso resurgir.  
Subir al Monte Calvario,

¡ O santísimo subir !  
Adonde muriera Christo,  
Por el Mundo redimir:  
Do la Cruz dentro en la peña  
Fueron plantar y engerir.  
¡ O precioso Asiento y Hoyo,  
Quién pudiera así plañir,  
Que te viera aquellas noches  
De sus lagrimas henchir,  
Y su corazon de angustia,  
Como la peña partir,  
Que al tiempo, que espiró Christo,  
De dolor se vido abrir !  
Segun oy dia se muestra,  
Y es su egeplo de seguir,  
Que en verlo pone deseo,  
De por Dios penas sufrir.  
Ví el Altar Mayor y Coro,  
Que estár, dicen, sin mentir,  
En medio de todo el Mundo,  
Los que bien saben medir,  
Adonde solo los Griegos  
Ví sus Oficios decir:  
E á do Christo apareciera  
A su Madre al resurgir;  
Y adonde á la Magdalena

En Hortelano vestir;  
Y tambien do las Marias  
Vinieron á Christo ungir,  
Misterio primero , y postrero  
A la entrada y al salir.  
Pues otro muy doloroso  
Misterio de referir  
Es , do San Joan con la Virgen  
Se asentó , ya sin sentir,  
Viendo á Christo en la Cruz puesto,  
De la vida al consumir,  
Do le encomendó á su Madre  
Por hijo , como al vivir,  
Y al Discipulo lo mismo,  
Como á Madre la servir.  
E alli cerca fue , do Elena  
Hizo la Cruz descubrir,  
Que es ora Capilla suya,  
So tierra de asáz sumir,  
Que tiene quarenta gradas  
De baxar y de subir,  
Y á cada lado un Misterio  
De Christo , digno de oir.  
El uno , do le asentaron  
A desnudar y escarnir;  
Y el otro , do echaron suertes,

Y jugaron su vestir;  
Y hay otra Capilla chica,  
Que Carcel suelen decir:  
E una Piedra al Monumento,  
Do el Angel, al resurgir,  
Asentado á las Marias  
Dixo: *No querais huir.*  
Y aquestos son los Misterios,  
Que aqui vimos incluir.  
En torno de Sion yendo,  
Asáz hay que referir  
De Estaciones que anduvimos,  
No dexando de insistir.  
Ví os, do acabó la Virgen  
La vida de acá cumplir:  
Do los Apostoles juntos  
Se vierón al sepelir,  
Y á predicar por el Mundo,  
Do se fueron á esparcir.  
De David el Monumento,  
La casa de su vivir,  
Y la de Cayfás y Anás,  
Do Christo se vió escarnir,  
Despues de vendido y preso,  
Que Judas lo fue á tradir;  
Y en muerte desesperada

Vino á dar su arrepentir,  
Porque á vera penitencia  
No se quiso convertir.  
Tambien á Hacéldama vimos,  
Y do Pedro fue á plañir:  
Do aserraron á Isaías,  
Por las verdades decir.  
De Siloe y de la Virgen  
Las Fuentes vimos surgir;  
Y el Pozo de Jacob, que dicen,  
Sin aquel dia á mas ir.  
Otro dia á Belém fuimos,  
Do la Virgen fue á parir,  
Y á Christo echar en Pesebre,  
Y con heno le cubrir:  
Do los tres Reyes vinieron  
A le adorar y servir  
Con Oro, Mirra y Encienso,  
Altos dones de sentir;  
Porque el Oro al Rey conviene,  
Mirra al hombre, al sepelir,  
Y el Encienso á un Dios solo  
Se le debe atribuir.  
Vimos donde á los Pastores  
El Angel les fue á decir,  
Ser nacido el Rey del Cielo,

Y á anunciarles su venir,  
Cantando : *Gloria in excelsis*,  
Se espantaron de le oír:  
Mas tambien ellos vinieron,  
A dones le proferir.  
Vimos , do circuncidado  
Quiso ser , sin resistir,  
Necesidad no teniendo,  
Sino por la Ley cumplir.  
E vimos la gruta ó cueva  
Donde entró , por se encubrir,  
La Virgen con Christo en brazos,  
Quando á Egipto quiso huir,  
Que mandaba el falso Herodes  
Los inocentes morir.  
Vimos Montaña Judéa,  
Que alla trabajamos de ir,  
Donde la Virgen Maria  
A Isabel fuera á servir,  
Y como á mayor parienta  
Ayudarle en su parir:  
Y el Baptista , do naciera,  
Vimos sin de allá partir:  
E á do el alto *Benedictus*  
Zacharías fue á escribir;  
Y el *Magnificat* la Virgen,

En su Divino decir:  
Do Isabel se vido en verla,  
Profecías proferir;  
Y todos fueron Profetas,  
Cada qual en su sentir.  
Y á Jerusalém, la siesta,  
Nos tornamos á venir,  
Desque un dia reposamos,  
Por descanso recibir.  
No dexamos de á Bethania  
Y Hierico y Jordán ir,  
Do fue Christo á baptizarse,  
Y otros Misterios cumplir:  
Do ayunó quarenta dias,  
Y hambre y sed quiso sufrir;  
Y del Demonio tentado,  
Fue por él lo consentir.  
Vimos la casa del Ciego,  
Al entrar del Valle y salir,  
Que á Christo con Fé clamando,  
Su vér, vió restituir.  
Y á Monte Olivete fuimos,  
Donde al Cielo fue á subir:  
Y á Josafá, do su Madre  
Fuera assumpta en su morir;  
Y el Torrente Cedron vimos,

Sin agua , seco venir.  
 Y el Val de Siloe , junto  
 Con Josafá concurrir:  
 La Especiosa y Aurea Puerta;  
 Y otras , que no sé decir.  
 El Templo de Salomon,  
 Con todo su circuir;  
 Mas aquesto desde fuera,  
 Que dentro no osamos ir,  
 Que al Christiano , que allá entra,  
 No le dexan mas vivir,  
 O renegar le es forzado,  
 Si no quisiere morir:  
 Y aun otros Misterios vimos,  
 Bien dignos de referir.  
 La calle del Amargura,  
 Y el Pasma , que es de plañir;  
 Y á do Pilato , *Ecce Homo*,  
 Salió con Christo á decir,  
 Que es en casa del Gaceli,  
 Adonde él suele vivir;  
 Y adonde fue flagelado  
 Christo , por mas le escarnir;  
 Y á do la Virgen nació,  
 Do mandó el Gaceli abrir.  
 La Probativa Piscina

Vimos, mas nos caturir,  
Do el Angel movia el agua,  
Para el enfermo guarir,  
Y otras cosas vimos muchas,  
Que no quiero repetir.  
Las palabras repetidas,  
Suelen fastidio parir,  
Y por ser arriba escriptas,  
No las quiero aqui escrebir.  
Asi que todo acabado,  
Tornamos de alli á salir,  
De Agosto á los diez y nueve,  
Para ya nos despedir,  
Y volvimos por San Jorge,  
Por otra via seguir.  
Vimos á Monte de Silo  
Do Samuel se fue á vivir,  
De donde vimos dos Sierras,  
Y un bel Valle producir;  
Do David mató á Goliath,  
Y le supo bien herir.  
E á diez y ocho llegamos  
A Jafa, noche, á dormir.  
A veinte y uno de Agosto  
Nos tornamos á partir,  
Y venimonos á Chipre,

Y á Famagosta , á surgir,  
 Do estuvimos veinte dias,  
 Sin de por allí nos ir.  
 E á la Cruz del Buen Ladron,  
 En tanto fuí yo á subir,  
 De donde parece Baso,  
 Ciudad digna de inquirir,  
 Do la mas perfecta Venus  
 Acertaron á esculpir.  
 Y en fin de Septiembre , á Rodas  
 Trabajamos en venir,  
 Bolteando con la Nave,  
 Para el Puerto dirigir,  
 Do San Pablo *ad Colosenses*,  
 Dirigia su escribir.  
 Partimos de allí á tres dias,  
 Mas no sin arrepentir,  
 Que fortuna y gran tormenta  
 Andaba por nos hundir;  
 Y echónos á Estampalía,  
 Do no pensamos guarir:  
 Ibamos á dar en tierra,  
 Y en gran peligro incurrir,  
 Salvo que nuestros clamores,  
 Plugo á Dios de los oir.  
 Y al Lango de allí escapando,

Nos fue suerte á conducir,  
Do Hipócrates fue de Arauja,  
Que es fuerte de combatir,  
Y aun siempre Rodas la manda  
Fortalecer y guarnir,  
Y de continuo procura,  
Con socorro le acudir.  
Vimos Castil de San Pedro  
En Turquía relucir,  
Y hacer cara contra Turcos,  
Y á San Joan muy bien servir.  
Donde Alicarnaso fuera,  
Y Artemisia en su regir,  
Con Tharso, que cerca dende,  
Se muestra su destruir.  
Y en entrando á verlo todo,  
Nos tornamos á salir,  
Y á Lango volvimos presto,  
A luego nos despedir.  
E una tormenta tras otra  
Nos fue á Escarpanto á incluir,  
Que fuera en criar á Pallás,  
Y á Prometeo, en parir,  
El qual la primera Imagen  
Hizo de tierra vivir.  
E fuimos cerca de Creta,

Que Candia suelen decir,  
 Do Saturno fue expelido  
 De Jupiter por regir.  
 Por Costa de la Morea  
 Pasamos sin diferir,  
 E á Modon atrás dexamos,  
 Que á poder de combatir,  
 Habiala tomado el Turco,  
 Do cien mil hizo morir,  
 Y de huesos de Christianos  
 Una Torre construir,  
 Que de lexos se parece,  
 Lastima grande de oír.  
 ; Cosa de mucha tristura,  
 Triste caso de sentir!  
 Dia de San Lucas, á Zanto  
 Aportamos, á surgir,  
 Y entre él y Cafalonia  
 Por Canal hobimos de ir,  
 Y de alli hasta Parenzo  
 No paramos al venir,  
 Y de Parenzo á Venecia  
 Fue el pasage á concluir,  
 De donde los Peregrinos  
 Se tornaron á esparcir.  
 Yo me torné para Roma,

Donde me place el vivir,  
Asi que este mi Viage  
A Roma torno á finir.

**LAUS DEO.**

*Se hallarán en la Librería de Luna, calle de la Montera, los Libros siguientes.*

Apuntamientos sobre las Leyes de la Partida al tenor de Leyes recopiladas, Autos acordados, Autores Españoles, y Práctica moderna, que escribe el Dr. D. Josef Berní y Catalá, Abogado de los Reales Consejos, y de Pobres; con dos copiosos Indices, uno del Texto, y otro de los Apuntamientos: tres tomos en folio.

El Penitente mal preguntado del nombre y lugar de su cómplice, segun las Bulas de N. SS. P. Benedicto XIV. Obra Canónico-Moral necesaria á los Curas de Almas, Confesores, Ordenandos, y Penitentes.

Varon de Deseos, en que se declaran las tres vias de la Vida Espiritual, Purgativa, Iluminativa y Unitiva, ofrecido al aprovechamiento espiritual de las Almas devotas por el Illmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles; obra  
util

util á todo genero de personas : un tomo en quarto.

Sueños Morales , Visiones y Visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo por Madrid , corregidos y aumentados con la Barca de Aqueronte, Correo del otro mundo , y Cartas respondidas á los muertos , Sacudimiento de mentecatos , Historia de Historias , á imitacion del Cuento de Cuentos de Quevedo , y el Soplo de la Justicia : un tomo en quarto.

Compendio Anatómico dividido en quatro partes , por el Licenciado D. Juan de Dios Lopez : dos tomos en octavo.

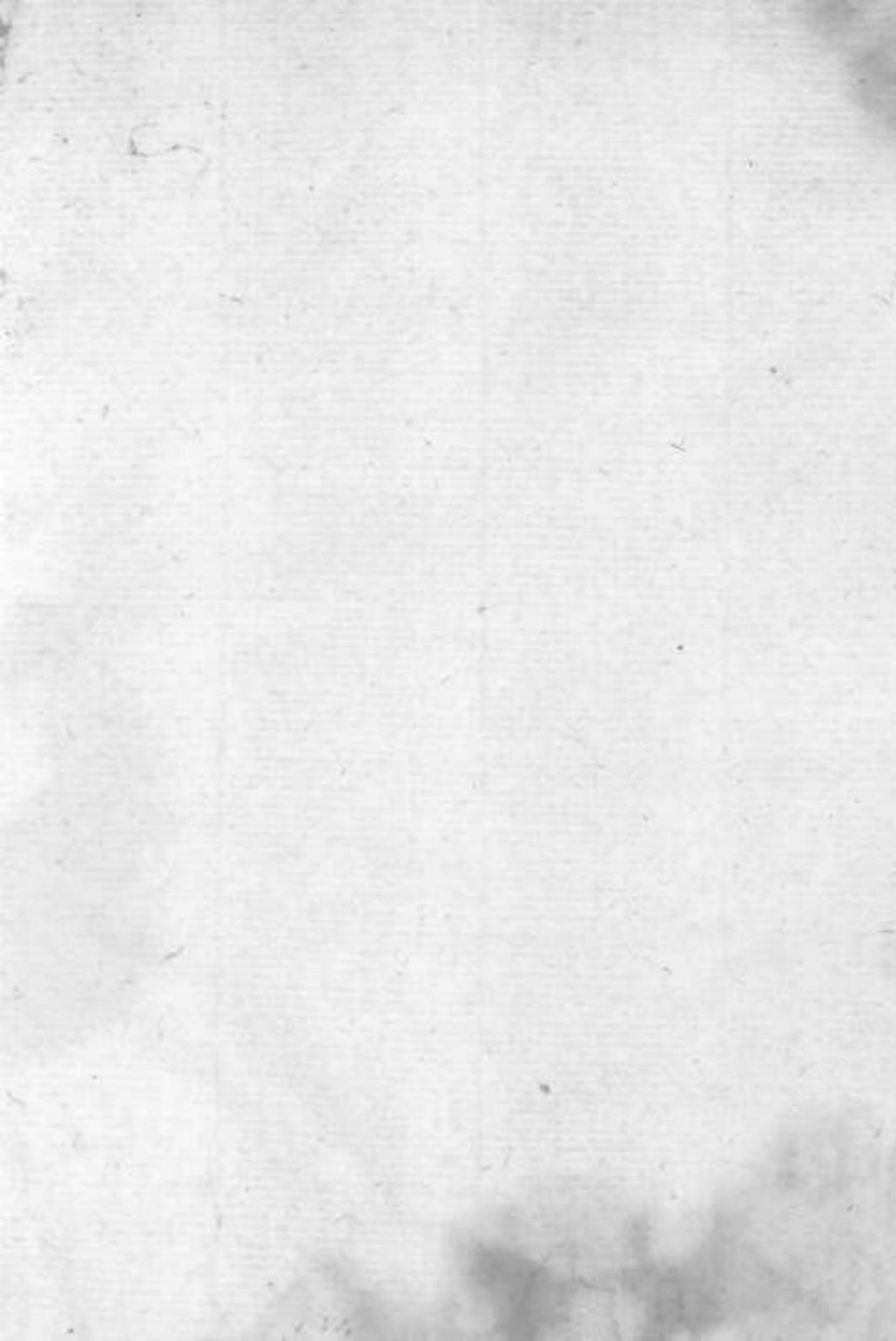
Nueva Cyropedia ó Viages de Cyro, y un Discurso sobre la Mitología , que escribió en Francés Mr. de Ramsay, con una Carta de Mr. Frerét , Académico de la Real Académia de París , en que manifiesta la exâcta Cronología de la obra , traducido al Castellano por D. Francisco Savila : dos tomos en octavo.

El Diablo Cojuelo , Verdades soñadas , y Novelas de la otra vida , tradu-

cidas por Luis Velez de Guevara, añadido al fin con ocho Enigmas curiosos, y dos Novelas: la primera, de los tres Hermanos, escrita sin el uso de la a: la segunda, del Caballero invisible, compuesta en equívocos burlescos para diversion de muchos: un tomo en octavo.

Reformacion Christiana del pecador y virtuoso, por el P. Francisco de Castro, de la Compañia de Jesus: obra necesaria á todo genero de personas y estado: un tomo en quarto.

Arte de Repostería, en que se contiene todo genero de hacer dulces secos, y en líquido, Vizcochos, Turrones, Natas, Bebidas heladas de todos generos, Rosolis y Mistelas, &c. con una breve instruccion para conocer las frutas, con diez mesas, con su explicacion: un tomo en quarto.









G-E 271